

# AMÁICA

*mujer negra hoy*

**El retrato de  
Jenny Tenorio**

**Yusney  
Córdoba Palacio  
es moda con  
esencia  
étnica**

**Ludovina Perea  
y el concurso  
Trenzando  
Paz y Amor  
de Istmina.**

**Las  
huertas de  
esperanza  
en  
Cartagena**

*No. 15,  
Octubre  
2021*



# CONTENIDO

- 4 **Presentación**  
*Clara Inés García Vivas*
- 8 **El retrato de Jenny Tenorio**  
*Pedro Felipe Hoyos Körbel*
- 19 **Yusney Córdoba Palacio es moda con esencia étnica**  
*AMAICA*
- 29 **Las huertas de esperanza de la Fundación Granitos de Paz en Cartagena**  
*AMAICA*
- 36 **Si estás leyendo este artículo...**  
*Yuly María Gómez Perea*
- 38 **Tres generaciones**  
*Clara Inés García Vivas*
- 40 **Mi país, mi democracia. Una cartilla democrática, Igualdad**  
*AMAICA*
- 41 **Belleza Ludovina Perea y el concurso Trenzando Paz y Amor de Istmina**  
*AMAICA*
- 53 **Diccionario Gastronómico del Pacífico Letra E y F**  
*Lorena Delgado Mosquera*
- 62 **La mujer Wayuu, una crónica, parte V Uribia y su entorno**  
*Ángela Botero Restrepo.*
- 74 **El mundo del Arte El Gótico**  
*AMAICA*

## *Mesa de redacción:*

Clara Inés García Vivas  
Yuly María Gómez Perea  
Patricia Gallo Ruiz

CONTACTO: [fundacionalianzaamaica@gmail.com](mailto:fundacionalianzaamaica@gmail.com)  
Facebook: Amaica  
Instagram: amaica 2020

.....

AMAICA, mujer negra hoy, celebra las ideas y emociones expuestas en la revista por las diferentes autoras y autores, pero no asume ninguna responsabilidad penal o civil a respecto. Cada autora/autor responderá por su trabajo.

*ISSN No. 2711-4546*

*Diagramación: Diana Marcela Castañeda Quintero*

*Buenaventura/Manizales, Colombia,  
Octubre 2021*

# Presentación

¡Los barcos de vela son hermosos! Representan otra época y otra tecnología, pero no pierden su encanto. Un velero representa una fuerza permanente y supone una pericia de parte de los marinos mayor que la que se requiere en el manejo de un barco a motor. Hacer útil una fuerza como los vientos tiene mucho de mágico. Son esos barcos un tipo de máquinas rústicas por no decir afables y jamás tan invasivas como las actuales tecnologías que reemplazan y arrinconan al hombre. Me asombra pensar cómo el ser humano descubrió la posibilidad de movilizarse más rápido por los mares usando telas para atrapar la fuerza del viento. Avanzar es lo que asocio con esas bellezas y eso es lo que voy haciendo con esta revista. Así que presentarles la tripulación no es solo una formalidad sino un placer. De contramaestre va la escritora tumaqueña Jenny Tenorio Caicedo. Hace días no teníamos







una figura de la literatura a bordo compartiendo su trabajo. De su último poemario "El retrato de mi casa" sacamos tres poemas además de que va un texto analizando uno de esos poemas mostrando lo especial que es su poesía. Sobre cubierta también se encuentra Yusney Córdoba Palacio de Turbo que es diseñadora de modas con marca propia. Esta modelo, reina y psicóloga es también una juiciosa empresaria dedicada a producir prendas para mujeres negras haciendo énfasis en los turbantes. Me admiro con lo laboriosa que es Yusney. De Turbo remontamos el Atrato y en el Estrecho de Raspadura pasamos al San Juan para llegar a Istmina y participar con Ludovina Perea en el vigésimo quinto concurso Trenzando Paz y Amor que ella adelanta todos los 11 de septiembre. ¡Qué emprendimiento! Sensacional lo que podemos hacer con nuestro cabello. Y como viajamos en un barco imaginario digital, después de un recorrido no muy largo, desembarcaremos en el Muelle de los Pegasos en Cartagena para conocer las huertas de la Fundación Granitos de Paz. Aquí nos están mostrando que, para salir del atraso económico, solo debemos emprender porque la comida siempre tiene demanda.

Al timón estamos opinando Yuly y yo. Ella habla de la actitud pospandemia que deberíamos adoptar y yo hablaré de mi madre y mi abuela mostrando que hemos progresado como mujeres.

Sabiendo que se viene encima un año electoral muy intenso, cargué en este viaje otro aporte acerca de la democracia, tal vez con este tipo de píldoras somos ca-

paces de trasladar este debate de las vísceras a la razón, pasar de lo emocional al verdadero conocimiento y darle un rumbo estable a este sufrido país.

En la cocina de este barco está la chef Lorena Delgado, cocinando poco, pero escribiendo bastante. Ella ya arribó a la letra E y a la F en su Diccionario Gastronómico del Pacífico. Nutritiva esa labor. Y la otra marinera a bordo, encargada de la cofa es Ángela Botero observando el amplio mar. En esta oportunidad iremos con ella a Uribia en la Guajira asomándonos al mundo wayuu.

Y en el mundo del arte viajaremos al gótico, o sea nos remontaremos en el tiempo 1.000 años para ver este estilo que convertía a la religión y el arte en una sola expresión.

Espero que esta tripulación logre captar su confianza y atención y así nos acompañen en otro recorrido.



*Clara Inés*

# El retrato de Jenny Tenorio

En el año 1988 una niña de 13 años decide dejar su hogar en Tumaco y vivir en Bogotá. Desde muy temprana edad había aprendido a cuestionar la realidad que la habitaba. Ese modo de ver el mundo le mostraba que otra existencia era posible a pesar de las circunstancias. Este corazón valiente y soñador, listo para implementar la transformación del mundo, encontró en la fría capital un reto mayor al que había presupuestado.

En vez de estudiar le correspondió trabajar atravesando su formación académica. Cinco años después, en 1993 regresa a Tumaco de visita y vive un bello reencuentro, pero los motivos de su primera salida seguían vigentes así que regresa a Bogotá a continuar su vida. Hoy en día se ocupa como profesora de artes escénicas y está terminando su carrera de filosofía en formación en la Universidad Nacional UNAD.

En marzo de este año, cuando apenas se recuperaba de una embolia pulmonar que afectó su corazón y la tuvo en cuidados intensivos de pendiente de un dispensador de oxígeno por casi 11 meses, decide en plena pandemia con Ediciones Gainart de Cali publicó su tercer poemario que lleva por nombre "El retrato de mi casa" libro que alberga 60 poemas.







Luce el libro un determinate epígrafe: “Escribir me ha salvado de naufragar en la turbulencia de mis ríos”, frase bella que invita a dar ese recorrido por su casa, porque proviene de alguien honesto y consciente. Sobresale dentro de esta colección de poemas el que aportó el título de esta obra: “El retrato de mi casa”.

Al tomar Jenny Tenorio la casa como metáfora de su poema apela a un derecho y a un anhelo humano básico: vivienda, pero una casa es más que un techo y es aquí donde esta metáfora adquiere profundidad y magia. Bien sabemos que la poesía gira alrededor de la belleza, una belleza que va más allá de lo sensorial; una belleza que la percibe preferiblemente el alma. Así que esa belleza también abarca el dolor, lo fatal y lo grotesco.

Las ruinas cantadas por Jenny Tenorio no tienen nada de nostalgia como el poema de Porfirio Barba Jacob aquel

de la Parábola del Retorno donde es el tiempo el ordenador de los cambios. En el poema de Jenny es la maldad humana, la guerra, la que altera todo y convierte a los hogares en ruinas. Ella dice:

El piso está inestable por los marasmos continuos  
al que ha sido sometido por los insurgentes y el estado.

Una casa es el vestido de una familia; es un lugar fijo para hacer posible la vida familiar pues allí se come, se duerme y finalmente se envejece, pero sobre todo se sueña. Una casa finalmente es el mundito que podemos llamar propio. Una casa es el ancla de una familia tan fuerte que le sirve a varias generaciones; Jenny dice:

Lo único que quedó en una de las paredes,  
Fue el retrato de los abuelos.  
Una fotografía en blanco y negro,

Que por la prisa no alcanzamos a bajar  
del clavo que la sostenía.  
La dejamos con tristeza, la trajimos en el alma.

Ver destruida esa casa es perderlo todo con la obligación de volver a empezar.  
De perder sin haber apostado y de saber que todo tipo de oposición o defensa  
acarrea la muerte por el tipo de guerra que se desarrolla en el país.  
Tiene Jenny un ojo sensible que en el retrato que plasma de esa casa resalta:

Las plantas que permanecían reverdecientes en el huerto,  
Están marchitas...  
El chanten, la limonaria y el chirarán  
Han perdido su aroma ... solo queda los cogollos.

No son los valores en dinero que la poeta ve perderse, son las cosas pequeñas las  
que pesan en la vida y lastran la memoria.  
La poesía es la perfecta combinación entre emoción y belleza porque las palabras  
escogidas para hacer un verso han pasado por un largo proceso de depuración.  
La poeta, como una joyera sopesa con quilatera cada elemento para finalmente  
entretejerlo en una gran filigrana.  
Mas todo este desastre no derrumba al alma de la poeta que con esperanza con-  
cluye su poema diciendo:

La casa nos espera con su pasado, su presente  
Y quizás su futuro, no lo sabemos.

Pertenece Jenny Tenorio al grupo de mujeres poetas afro que surgió en el Encuen-  
tro de Mujeres poetas colombianas que se realiza en el Museo Rayo de Roldanillo  
bajo la especial dirección de la poeta Águeda Pizarro, esposa del pintor Omar Rayo.  
Allí estas mujeres pudieron captar y entender la dimensión del don con el cual es-  
taban dotadas. Se pudieron dar a conocer y a la vez ajustaron las cargas para explo-  
rarse a ellas mismas. En este encuentro les fueron abiertos los ojos a estas poetas  
que entonces pudieron enriquecer su cultura y por ende la cultura nacional. No  
es exagerado decir que la irrupción de mujeres como Mary Grueso, María Teresa  
Ramírez, María de los Ángeles Popov, Elcina Valencia o Lucrecia Panchano ha sido  
uno de los hitos más interesantes de la poesía colombiana en los últimos años.  
Mas el trabajo poético de Jenny Tenorio tiene un extra. Ella, al vivir dos mundos, tiene una  
base en que inspirarse diferente al de sus colegas que todas son de mar o de río. Crecer  
y hacerse poeta en Bogotá marca la poética de Jenny Tenorio. Son marcadas las diferen-  
cias: Jenny sufrió otro tipo de racismo. En el poema "El espejo y la niña negra" ella dice:

Caminó con rapidez  
Se sentó y cuando llegó  
Se dio cuenta que no había  
ninguna otra niña negra.

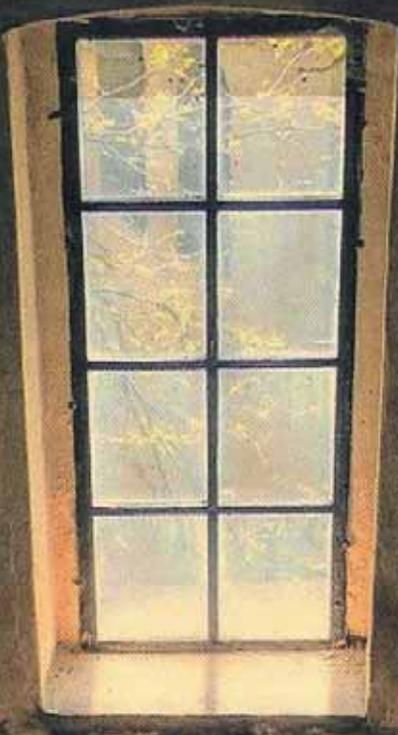
Las otras niñas la miran  
No faltó la que dijera,  
Que era una niña rara,  
Que no era como ellas.

Más Jenny no pierde su origen. Poemas como “Soy mi tierra”; “A mis ancestros” o “Negritud” demuestran esa mirada amplia que posee la poeta y la especial identidad que posee.

La poesía es la voz profunda que arrastra consigo emociones, ideas y anhelos que tiene la virtud, cuando es buena, de convertirse en la voz de muchos a pesar de haber surgido en una sola garganta. Jenny relata lo que a muchos paisanos de ella les viene pasando desde hace varias décadas.

La violencia tiene un estatus dominante en este poemario, ejerce la guerra un dominio sobre el quehacer poético de Jenny Tenorio demostrando lo destructiva que es, ya que esas balas de diversos calibres alteran el alma de esa mujer de voz amena y de disposición afable. Son 15 los poemas que en su título aluden a esta temática: “Ríos de muertos”, “Soldados y guerrilleros” o “Estamos hartas II”. Ella dice que logra guardar un equilibrio y que sus poemas no se transforman en panfletos, pero el buen lector nota que la metáfora sufre la cercanía de tantos casquillos y pipas de gas. Seguramente para el lector blanco y capitalino este tipo de poesía es muy contemporánea y celebrarán que las minorías étnicas se alcen en poesía, mas no captan que la voz inteligente, sensible e intuitiva que tiene la filósofa Jenny Tenorio, técnicamente, se hunde y pierde en esa cortina de sangre, humo y pólvora. El futuro del Pacífico colombiano no es alentador: Las violencias campearán por mucho tiempo más y el conflicto no se resolverá con balas, a pesar de causar tanto dolor y muerte, si no este será resuelto por una nueva generación de actores, o mejor, actrices inteligentes, sensibles e intuitivas que desde la transformación humana sabrán recuperar sus casas, o sea la nación.

*Pedro Felipe Hoyos Körbel*



# El retrato de mi casa

Jenny Tenorio Caicedo



Ediciones  
Grainart

# Ecosistema

En el momento que mis células dejen de formar tejidos,  
no me entierren... siémbrenme.

Para que a través de la copa del árbol,  
se enfríe esta violencia en mi territorio  
que violenta también mi ser.

A fin de encontrarme con mis muertos y los muertos de otros  
en el proceso de la fotosíntesis  
para ser energía, oxígeno en la desigualdad.

Para absorber el agua y los nutrientes del suelo,  
a través de las raíces que plantaron mis ancestros,  
y ser aire liberador en la atmósfera.

No me entierren... siémbrenme.  
Para seguir interpretando mis cantos,  
a través de las golondrinas  
y buscar en la raíz de la sabia, al hijo perdido,  
al tío, al hermano, al amigo.

Para ser la urdimbre y seguir hilando  
las longitudes de los daños provocados.  
Para ser el tallo que sostiene los tejidos  
de esta violencia impuesta que nos ha habitado.

Para ser la corteza que cubra los desgastes  
de lo que han violentado adentro y afuera.  
¡Siémbrenme!

Para crecer y transformarme,  
para ser el tronco del árbol,  
que los proteja de las pestes  
y los cogollos de la violencia.

Para ser la albura renovada de otros bosques,  
de un ecosistema más evolucionado.

# El retrato de mi casa

¡Como se ha deteriorado mi casa!  
Se inunda con los aguaceros que caen continuamente, debilitando los  
puntales de los cimientos que la sostienen.

La tierra es inestable ante los movimientos naturales,  
de los vendavales que trae el invierno.  
Las grietas cada vez más profundas la ponen en riesgo eminente.

Las paredes de mi casa antes lucían immaculadas,  
almenadas de belleza, hoy se ven grisáceas.  
Los muros que un día fueron fuertes,  
hoy están a punto de derrumbarse.

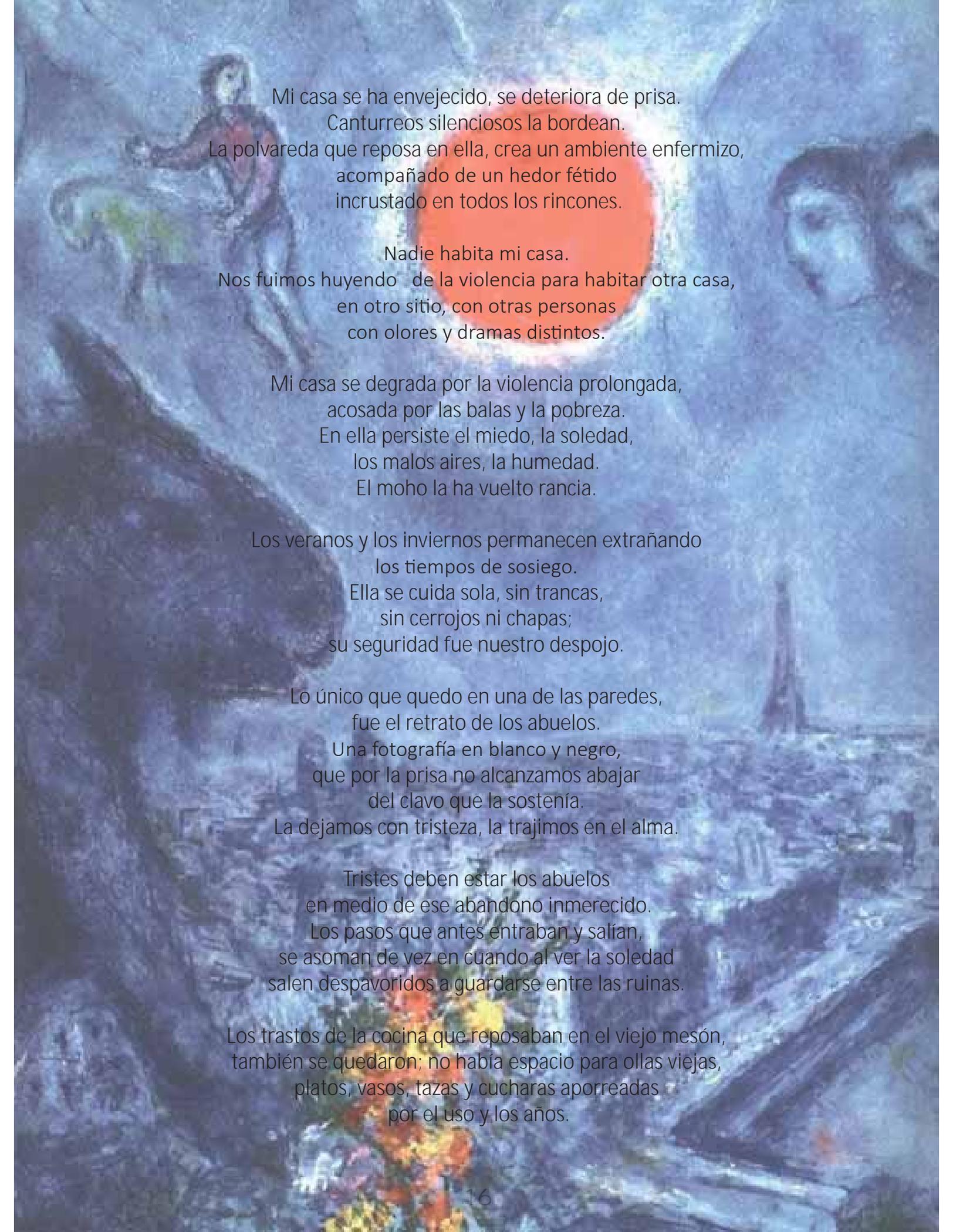
La fachada deteriorada por el clima opaca su belleza.  
Los marcos que sostienen las puertas  
penden de un hilo invisible  
y ponen en riesgo a los espíritus que la habitan.

Las ventanas por las que un día entraban vientos tranquilos,  
están oxidadas y en ellas permanecen las marcas  
de las metrallas y el estallido de las pipetas de gas  
que destruyó la escuela, las letras, las frases y las palabras.

El piso es movedizo por los marasmos continuos  
al que ha sido sometido por los insurgentes y el estado.  
La puerta se inclina para un lado,  
pareciera que va a caerse, ya casi no cierra,  
ha perdido fuerza tratando de sostenerse.

El techo se mantiene por los tejidos de las telarañas,  
que llegan a hilar sus espirales y sirven de guarida a desprevenidos  
insectos que quedan atrapados en ellas.  
Otros no residen mucho,  
se asustan son la sombra de los recuerdos.

Las plantas que permanecían reverdecientes en el huerto,  
esta marchitas...  
El chanten, la limonaria y el chirarán  
han perdido su aroma...solo quedan los cogollos.



Mi casa se ha envejecido, se deteriora de prisa.  
Canturreos silenciosos la bordean.  
La polvareda que reposa en ella, crea un ambiente enfermizo,  
acompañado de un hedor fétido  
incrustado en todos los rincones.

Nadie habita mi casa.  
Nos fuimos huyendo de la violencia para habitar otra casa,  
en otro sitio, con otras personas  
con olores y dramas distintos.

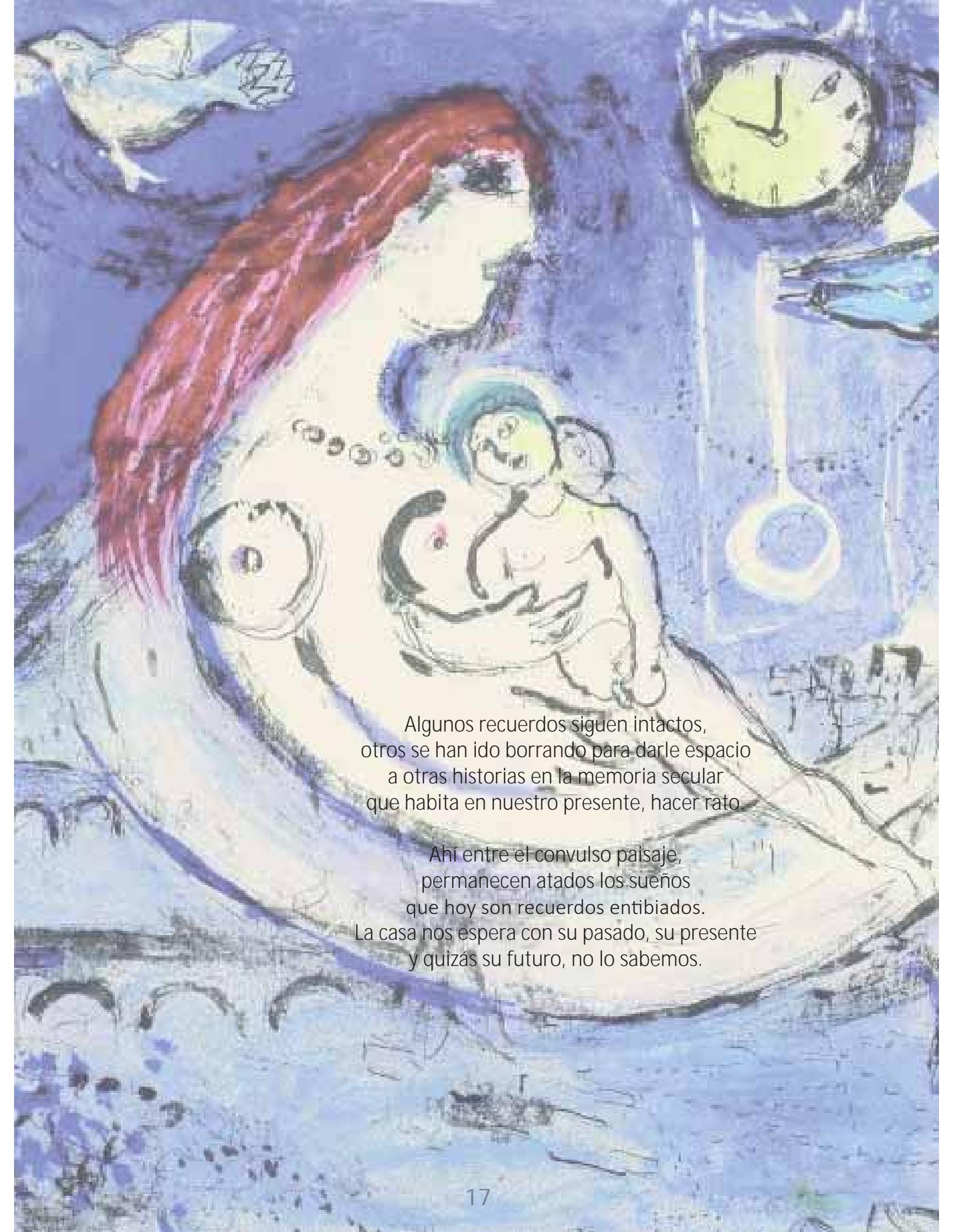
Mi casa se degrada por la violencia prolongada,  
acosada por las balas y la pobreza.  
En ella persiste el miedo, la soledad,  
los malos aires, la humedad.  
El moho la ha vuelto rancia.

Los veranos y los inviernos permanecen extrañando  
los tiempos de sosiego.  
Ella se cuida sola, sin trancas,  
sin cerrojos ni chapas;  
su seguridad fue nuestro despojo.

Lo único que quedo en una de las paredes,  
fue el retrato de los abuelos.  
Una fotografía en blanco y negro,  
que por la prisa no alcanzamos abajar  
del clavo que la sostenía.  
La dejamos con tristeza, la trajimos en el alma.

Tristes deben estar los abuelos  
en medio de ese abandono inmerecido.  
Los pasos que antes entraban y salían,  
se asoman de vez en cuando al ver la soledad  
salen despavoridos a guardarse entre las ruinas.

Los trastos de la cocina que reposaban en el viejo mesón,  
también se quedaron; no había espacio para ollas viejas,  
platos, vasos, tazas y cucharas aporreadas  
por el uso y los años.



Algunos recuerdos siguen intactos,  
otros se han ido borrando para darle espacio  
a otras historias en la memoria secular  
que habita en nuestro presente, hacer rato.

Ahí entre el convulso paisaje,  
permanecen atados los sueños  
que hoy son recuerdos entibiados.  
La casa nos espera con su pasado, su presente  
y quizás su futuro, no lo sabemos.



# Desnudismos

¡Desnúdate!

Alardea tus cicatrices a la vida.  
No escondas tu gozo.

Revélate en otros besos,  
descúbrete en los orgasmos que guardaste  
y habítate complacida.

¡Desnúdate!

Ante el espejo cóncavo de tus ojos,  
deja en libertad tu cuerpo y tus cavilaciones.

Amate así, inacabada,  
con tus conquistas y fracasos,  
tus pánicos y manías.

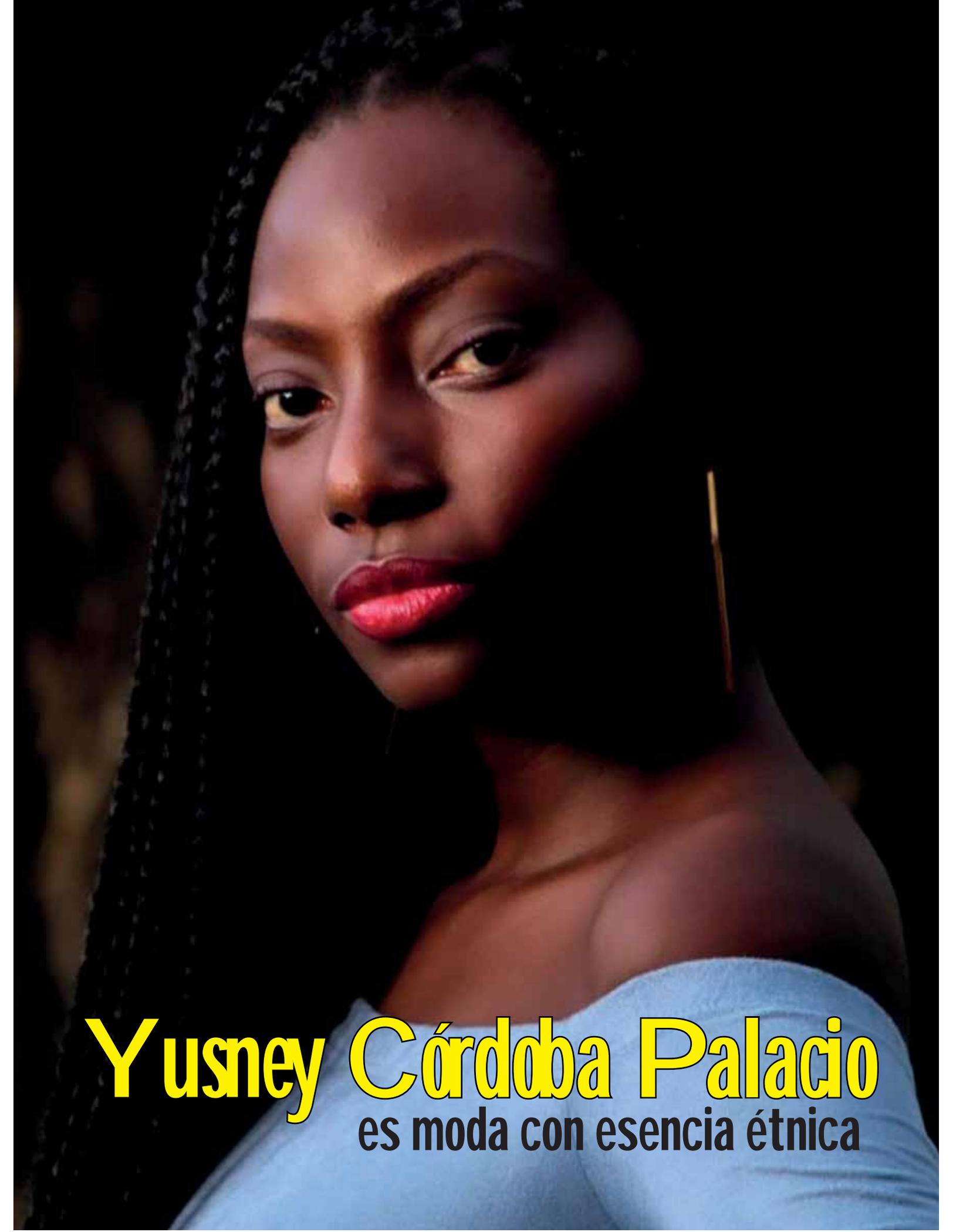
Despoblada o alojada,  
no intentes cubrirte con tus brazos.

¡Desnúdate!

De la angustia infringida por los años,  
de los meses de trabajo mal pagados,  
de las horas de acoso y malos tratos,  
de los minutos represivos de tu llanto.

¡Desnúdate!

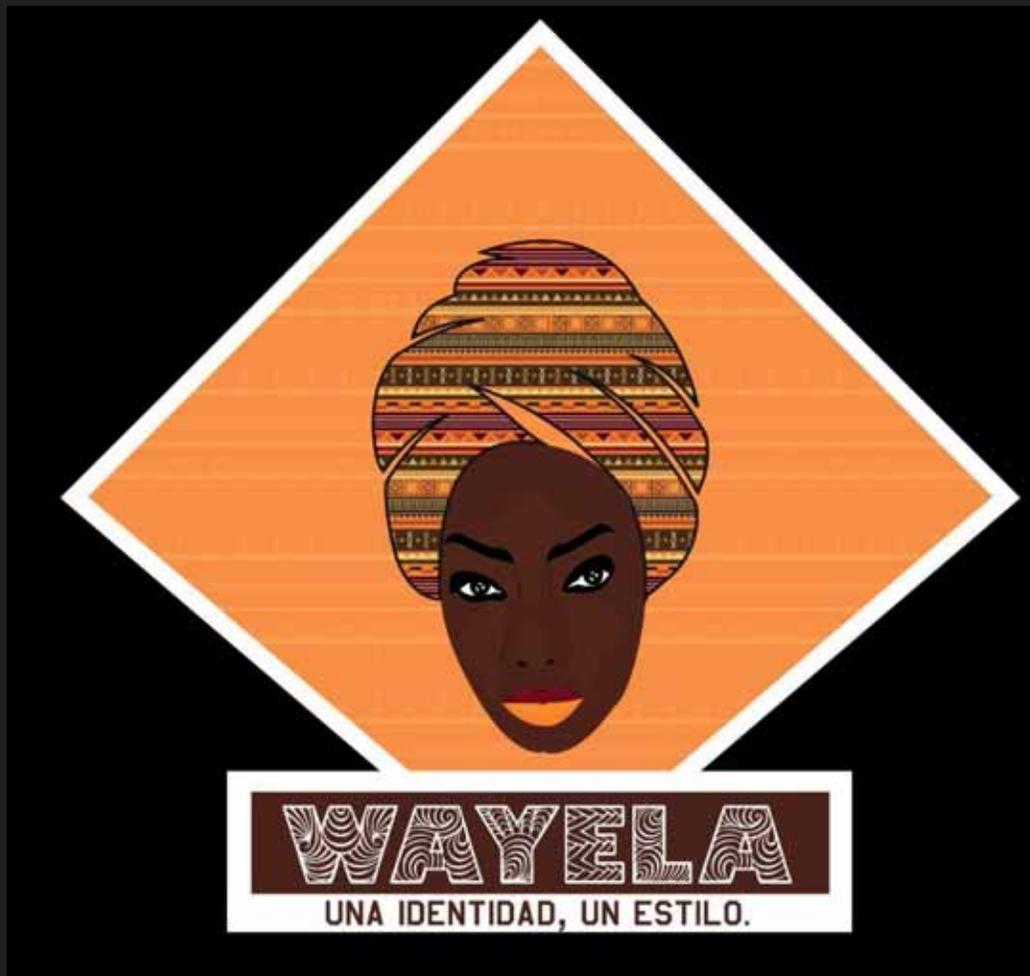
Se feliz con tus imperfecciones,  
que la vida es un momento,  
y hay que hacer de esta comedia  
un acto al descubierto cada instante.

A close-up portrait of a Black woman with long, dark braided hair. She is wearing a light blue top and a large gold hoop earring. The lighting is dramatic, highlighting her features against a dark background.

**Yusney Córdoba Palacio**  
es moda con esencia étnica

## ¿Quién es Yusney Córdoba Palacio?

“Yusney es una hija de Turbo, profesionalmente psicóloga y por elección emprendedora.” dice ella de sí misma. “Soy una mujer afro que busca con su emprendimiento resaltar la identidad de la mujer con estilo sin dejar de lado la esencia, la herencia y la historia de nuestros pueblos, todo con un sentido que va plasmado en telas africanas. Soy súper alegre, sensible, humilde, de carácter fuerte y llena de fe.” Con estas frases redonda esta mujer, que dice que no es diseñadora, pero si soñadora, su personalidad.



## ¿Qué es Wayela?

“WAYELA fue creada bajo el concepto de “Una Identidad Un Estilo”. La identidad parte de lo que somos, de nuestra esencia y de lo que queremos ser, la cual se puede expresada a través de un estilo con sentido e historia. Mi proyecto es impulsado hacer creado bajo unos objetivos puntuales, mostrar una realidad diferente de la comunidad afro a través de prendas étnicas con sentido.



*Yusney fue Miss Urabá en el 2015*



# YUSNEY: LA MODELO AFRO DE URABA

Con una mirada imponente y un color de piel que resalta entre muchos, Yusney Córdoba Palacio asombra cada vez que sale a las pasarelas, no sólo por su porte y modelaje, también porque en cada paso exhibe la pasión por su profesión.

POR: YENLID JULIETH FLÓREZ

Con su metro y 75 centímetros y a la edad de 23 años Yusney Córdoba Palacio ha modelado para los diseñadores Kabilanci, Jeaneth Coretsky, Emiro Suárez, Arcandira, Chocolate, A Pato, Damiella y Solor. Además ha participado en el Fashion House y en la pasarela "El Aleteo tiene Color" llevada a cabo en la ciudad de Bogotá en el año 2016. También ha sido la imagen de tres videos musicales: Batallas de Linica Rodríguez, Movimiento de Gerardo la Promesa y Playa Duice de Andrés Grande, en su orden grabados en San Basilio de Palenque, Cali y Turbo, Logroa y participaciones que se han derivados de un proceso que inició a la edad de 17 años gracias a la invitación de Lizana Lizzano (a modeló) a participar de su academia ubicada en el municipio de Turbo. Sorprendida por el talento innato de Yusney, tiempo después la seleccionó como participante al reinado de las Fiestas del Coco en el municipio de Necoclí como señorita Chigoradó, coronándose como Miss Urabá 2013 - 2016.

Con sus 65 centímetros de cintura y 93 de cadera y tras su

triumfó el reconocimiento por las redes sociales y a nivel local, a tal nivel que la contactó el modelo internacional afro Beiky Arizala quien desde entonces le permitió conocer un trasfondo y enseñanza en el modelaje, ser modelo de mujer.

Yusney ¿qué es ser modelo de mujer?

"Lo que a mí en realidad me hizo amar o sentirme apasionada por el modelaje fue el aceptarme y quererme yo misma, porque tiempo atrás yo era una adolescente de muchos miedos, muy tímida pero el autorealizarme, identificar lo que realmente soy, fue lo que me empoderó para sentirme capaz de hacer algo que me gusta sin sentir pena alguna. En el caminar e ir conociendo ciertas circunstancias fue lo que me llevó a reconocirme como una modelo de mujer, empoderada de la que realmente le gusta y a partir de ahí, a hacer cosas que beneficien no sólo a mí, sino que motiven a muchas otras a verse no igual a mí porque cada quien tiene su esencia, si no que cada quien encuentra ese yo, que se acepte como tal, cada persona tiene una esencia que la hace única

y son pocas las que nos conocemos y nos aceptamos como tal."

Con su paso de adolescente tímida a mujer empoderada, de modelo a psicóloga, de no ver nada en ella a aceptarse natural, única y hermosa, se ha permitido crear tanto que recientemente ha sido la imagen del Capone Concurso Miss Del Mundo Municipio de Apartado 2017/ 2018.

Sus rasgos son una combinación entre la región pacífica y la antioqueña, entre Nequá, Acandí y la diversidad del Distrito turbeño. "me reconozco como una mujer con identidad propia. Me reconozco como una modelo afro de Urabá". Así de múltiples son sus aspiraciones, triunfar en el modelaje obteniendo reconocimiento nacional e internacional, crear una fundación en donde se fomente el empoderamiento a niñas para que logren retribuirlo como agentes sociales y llevar el mensaje de la importancia de la diferencia a esta rincón de Urabá, ¿cómo nos vamos a diferenciar en una región estigmatizada por la violencia ¿cómo descubrir el talento?



Un artículo sobre la modelo Yusney en la revista Premio

Por muchos años hemos vivido bajo la sombra de una historia, una historia que tiene mucho por contar y qué bonito tomar parte de ella y llevarla a otro plato Ejemplo: El turbante es el principal producto de mi marca, él ha sido de mucho referente en nuestra comunidad, pero aun así hay muchos paradigmas sobre la forma de usarlo, quien lo usa, porque lo usan y un sinnúmero de señalizaciones que ya es hora de acabar con ello. El turbante más que un trozo de tela es la simbología de la mujer, negra, mestiza, indígena, de la MUJER porque todas somos reflejo diario de lucha, de poder, de esencia y eso es el turbante, él representa cualidades universales y por ende se le debe dar la importancia que se merece.



Yusney también fue imagen del Centro Comercial Plaza de Río en Apartadó en el 2018



Saber qué llevas y por qué lo llevas eso hace que tu esencia sea resaltada a través de la historia, otro objetivo de WAYELA es, más que vender el turbante es hacer pedagogía con él, es decir, el turbante tiene una simbología que debe ser mostrada y enseñada, por eso, quien adquiere un turbante de WAYELA siempre va a conocer la historia, qué significado tiene la tela y la ubicación del moño que desee. WAYELA está visionada a ser una marca donde toda mujer se sienta identificada, con su historia y donde pueda llevar su esencia con estilo.



Hace poco para los 181 años de mi distrito se lanzó una colección llamada "Esencia de la diversidad" inspirada, pensada y soñada en resaltar a través de telas las bellezas universales, potencializando el poder ser de nosotras las mujeres sin dejar de ser bellas, únicas, diferentes y mágicas.

Esta nueva colección trajo con sí un nuevo producto llamado CropTop en telas africanas de diferentes colores y diseños, pero pensados en que más que tallas somos fuerza."



*Prendas para todas, sin exclusiones*



-Contactos:  
WhatsApp 3117891883  
Facebook: Wayela Turbantes  
Instagram: @\_wayela

# Las huertas de esperanza de la Fundación Granitos de Paz en Cartagena



*¡Abundancia y prosperidad al alcance de todos!*



Se trabaja para comer, casi el 40% de un salario es gastado en alimentos. ¿Pero qué pasa cuando una persona no se gana un salario y no puede gastar ese 40% de su sueldo en mercado? Esa persona y las que están a su cargo pasarán hambre.

Ese círculo vicioso lo observó Elena Mogollón Vélez, fotógrafa de profesión, en su natal Cartagena y decidió intervenir.

En el año 2004 creó la Fundación Granitos de Paz que se dedica a empoderar a los habitantes de barrios marginales cartageneros a practicar la agricultura urbana. La idea es sencilla, nos relató Fernán Castaño Álvarez, administrador de empresas agropecuarias y zootecnista, que dirige la parte operativa de esta iniciativa desde hace 12 años. Fernán

cuenta con una gran experiencia laboral en ese campo ya que trabajó en la HUMATA del municipio de Manizales; fue floricultor en la Sabana de Bogotá; estuvo vinculado a cultivos de invernadero como tomate y pimentones y estudió en Israel agricultura protegida. Así que todos los avances los conoce y sabe aplicar este experto.

Se limpiaron los solares o patios de las casas, y se enriqueció el suelo con materia orgánica y se le enseñó a la gente a cultivar esos espacios para obtener verduras para su alimentación. Los resultados fueron importantes porque rápidamente se produjeron excedentes que los absorbía el mercado como la albahaca que consumían los restaurantes de alto nivel de la ciudad que usualmente era traída desde Bogotá.



*Fernán Castaño asesorando a un cultivador urbano*



*Los semilleros son cuidados con esmero*



*Fernán habla con la comunidad*

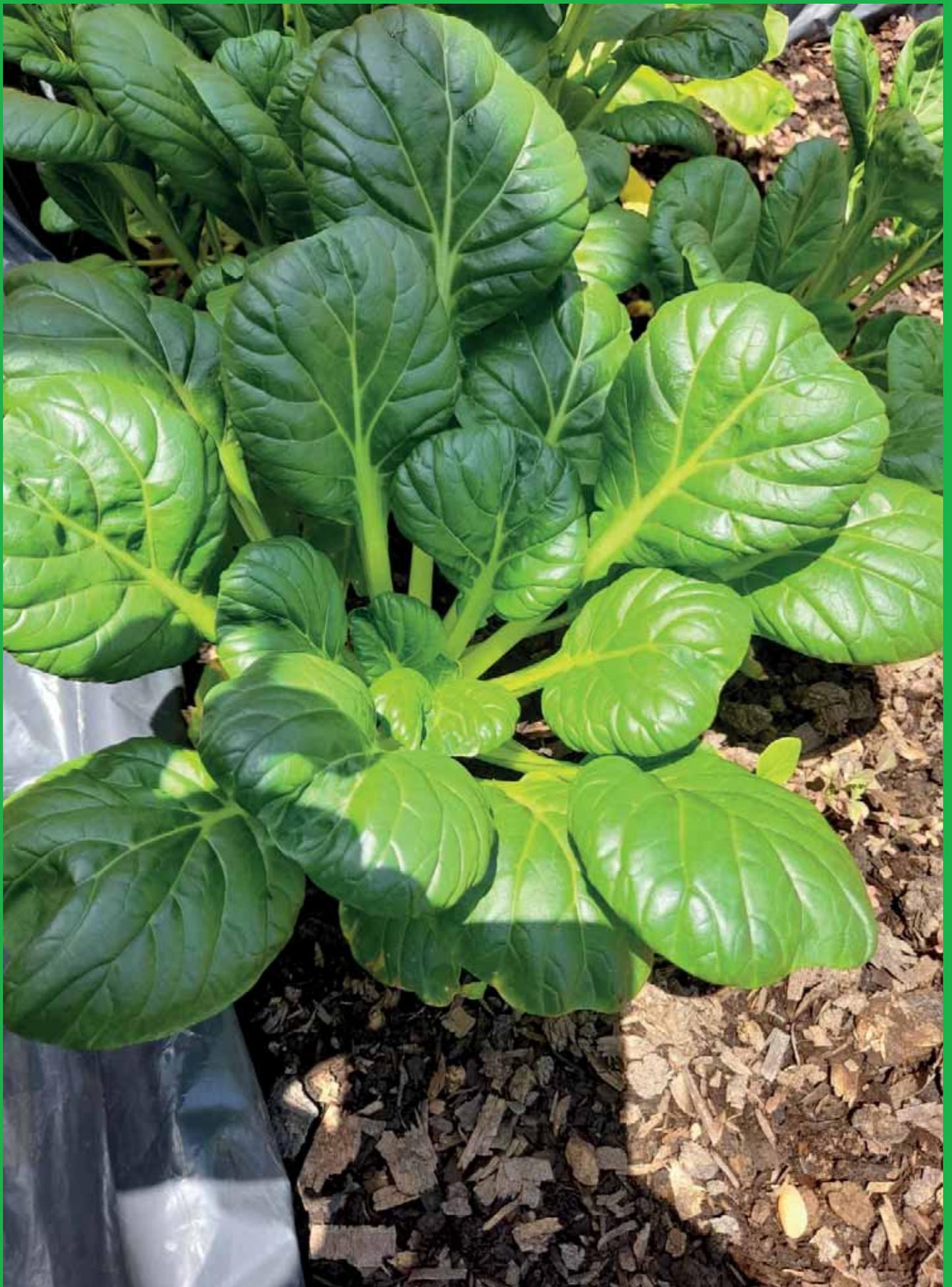
El impacto de este tipo de agricultura es que el costo de la tierra es nulo porque son viviendas y la mano de obra la pone cada familia con facilidad y a esto se suma que los costos de

transporte son muy bajos porque la cosecha se distribuye en la misma ciudad. En las labores de las mini plantaciones colabora toda la familia por un rato, porque el trabajo no es intenso, exige solamente constancia. Señala Castaño que las mujeres siembran, los hombres deshierban y que los niños cosechan y riegan logrando una producción diaria porque se siembra escalonado.

La agricultura urbana, así como se conoce, se asocia usualmente con hippies que quieren recrear algo de naturaleza en sus casas en las ciudades. Su rechazo a la banca multinacional, que entreteje a fábricas de abonos sintéticos, fungicidas, grandes extensiones de tierra y cadenas de distribución para dominar un mercado mundial, tiene en la agricultura urbana una forma coherente de sustentar su posición política.

Pero Elena Mogollón logró sacar esta idea de ese ámbito alternativo y lo puso al servicio de ciudadanos que estaban pasando trabajos para sobrevivir. Hoy en día son más de 2.600 vecinos involucrados en este emprendimiento y la calidad de vida de estos cartageneros aumentó porque las cosechas causan unos buenos excedentes.

El Pacífico tiene una tradición agrícola parecida: las terrazas. La delgada capa vegetal y la alta pluviosidad indujeron, seguramente hace muchísimos siglos, al hombre a construir unos andamios al lado de sus casas donde en tierra con buena cantidad de humus, sembraban verduras como cebolla y tomate, pero especialmente hierbas medicinales o culinarias.







*El producto de este esfuerzo ofrecido en supermercados*

Las verduras que se consumen en gran parte del Chocó provienen de las plazas de abastos de Medellín o de Pereira encareciendo los productos por el flete y los intermediarios. Se trata de una seguridad alimentaria un poco precaria. Aquí hay una millonaria oportunidad de engendrar muchos empleos y todo el bienestar que esto puede implicar que implica muy poco capital para empezar y que no requiere complicados sistemas de administración.

¿Cuánto dinero no podría quedar en el Chocó y ser gastado en otras cosas aplicando la idea de huertas urbanas, así como lo está haciendo la Fundación Granitos de Paz en Cartagena? Si en cada solar se sembraría, no solamente la verdura que necesita la familia, sino que se sembraría un excedente, cada familia podría pagar mucho más rápido el crédito de la casa, de la moto o de los electrodomésticos, fuera de mejorar su dieta con las tan importantes verduras.

Son ideas sencillas como lo resaltaba Fernán Castaño que, para convertirse en prosperidad, solo requieren voluntad y constancia.

AMAICA



# Opinión

## Si estás leyendo este artículo...

*Yuly María Gómez Perea*

En la medida que pasan los días nos hemos dado cuenta de que poco a poco hemos ido retornando la normalidad de nuestras vidas, si estamos leyendo hoy este artículo fue porque superamos una de las mayores crisis que haya vivido el mundo en los últimos 100 años. Todos pensaríamos que fue la salud, no, nuestra gran hazaña fue haber superado la crisis emocional que realmente nos trajo múltiples dificultades a nivel de convivencia, economía, hogar, frustración e impotencia.

Pero hoy en día vemos como poco a poco retorna la normalidad a nuestras vidas, y nos vamos adaptando nuevamente a lo que en realidad somos: somos sociables, afectivos, emotivos, con inmensas ganas de vivir cada día al máximo. Como que alguna vez renegamos por ir al trabajo o madrugar a estudiar, o porque la lluvia nos mojó, o porque el calor es insoportable, o porque no soportamos a un compañero. Hoy valoramos en gran manera todo esto, hoy en día amamos más, queremos caminar más, queremos compartir más, visitar a nuestros familiares, toda una serie de situaciones que mirábamos como cosas sin importancia las cuales hoy valoramos muchísimo más.

A pesar que los seres humanos olvidamos muy rápido, tratemos de no dejar que esta gran enseñanza que nos ha dado la vida, en poco tiempo, se nos olvide.

Hoy día somos mejores seres humanos, porque en algo nos cambió la vida y estoy segura de que fue para mejorar. No debemos olvidar que somos aves de paso y que en cualquier momento podemos dejar de estar en este mundo y volar. Vivamos y dejemos vivir. No tratemos de atragantarnos con cosas superficiales que al final del camino todo pasa y lo único que de nosotros queda es cuán felices fuimos y cuánto más hicimos felices a las personas que estaban a nuestro alrededor.

Pues llegamos sin prenda de vestir alguna, nos colocaron una y ya estamos haciendo parte del mundo. Y luego de volar por el mundo, nos vamos con una prenda, depende de nosotros dejar buenos y gratos recuerdos para nuestros familiares y amigos.

Debemos siempre pensar en hacer el bien y así nuestra vida es más llevadera, más armónica, más reluciente, más fresca, más viva. Vivamos más, y más felices haciendo el bien a todo el que podamos y lo necesite, porque de eso se trata el vivir bien, ayudando a los demás. Nuestra paz y tranquilidad interior se basa en esa actitud.

Debemos recordar la canción de Serrat, que retomando un verso del poeta Machado dice: "Caminante, son tus huellas el camino y nada más Caminante, no hay camino se hace camino al andar", y así podemos entender mejor la vida. Ama la vida porque es el único regalo que no se da dos veces.



# Opinión

## Tres generaciones

*Por: Clara Inés García Vivas*

Mucha gente critica que los negros no avanzamos y que poco ha cambiado desde aquel 1° de enero del año 1852 donde dejó de existir la esclavitud en nuestro país. Yo opino diferente. Se han dado pasos y, sobre todo, hemos dado pasos. Vemos que hay ministras negras, empresarios negros fuera de otras profesiones más publicitadas como el deporte, la música o la actuación donde igualmente nos destacamos. Estas cifras hace 50 años no eran tan alentadoras. Pero yo quiero basar mi argumentación tomando mi propia vida como ejemplo, analizar como mi familia ha crecido teniendo en cuenta las vidas de mi madre y mi abuela y

hacer un paralelo destacando los avances. Mi abuela Obdulia Serna era oriunda de Lloró a orillas del río Andagueda, tuvo 5 hijas y un hijo. La conocí poco a pesar de que llegó a tener 101 años de vida. Recuerdo de ella que sufrió la tiranía de mi abuelo Lucas Evangelista Vivas Prado, que eran un esposo arbitrario que, con tragos en la cabeza, le amargaba la vida, todo el resto de su vida se pierde en el olvido. Supongo que sabía leer y escribir. Debía ser una mujer muy laboriosa que vivía en una región muy pobre en todo el sentido y dependía de su esposo.

Mi madre, Josefina y le decían Chepa, igualmente era lloroceña, pero tomó la decisión de ir a Quibdó a buscar más oportunidades para

forjar una mejor vida. ¿Huyendo de un padre intolerable? Como muchas mujeres su sustento era la gastronomía. Ella madrugaba y hacía pasteles, mazamorra y cachín que eran unos envueltos de maíz añejado que tenían mucho pedido y lo venida al otro día en la calle. A ella le encantaba la enfermería y logró estudiar un tiempo ese tema. Al conocerse con mi padre Jesús García que era del Atrato, de Bocas del Neguá, decidieron irse del Chocó después de casarse por la Iglesia y pasar a Buenaventura y no a Medellín, Bogotá o Cali. La continua expansión del puerto era un foco de desarrollo que a muchos chochoanos atrajo. Mi padre se vinculó a Puertos de Colombia y con esa empresa se jubiló siendo capitán de remolcador.

Mis padres eran luchadores. Nuestra casa en Buenaventura la hicimos nosotros mismos. Recuerdo de niña cargar ladrillos para la terminación del segundo piso. A mí me encanta ese recuerdo porque me parece bello que una familia unida construya su propia casa. Fue una época feliz porque había esperanza en lo que todos hacíamos.

Mi madre, si hubiera nacido en otra época hubiera estudiado medicina, pero a su generación no le fue posible dar ese paso. Ellas fueron maestras o enfermeras. Chepa no se quedó con las ganas de lidiar con enfermos porque con las Hermanas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús, españolas ellas, en nuestro barrio Nayita en Buenaventura, armó un puesto de salud que atendió por 30 años hasta su muerte en el año 2018. Admiro esa actitud abnegada de ella; siempre estaba al servicio de la comunidad. Mi padre se enojaba con ella porque si la llamaban a las 3 de la mañana a curar la herida de bala de algún malandro, ella salía y regresaba a la madrugada, cansada, pero satisfecha. A todos los enfermos y necesita-

dos atendía sin hacer distinciones. Ese trabajo con la Pastoral Social era ad honorem, los últimos años recibía un sueldo mínimo, para poderla afiliar a un seguro y cumplir con las normas legales. Yo la criticaba también. Pensaba en el dinero que no cobraba atendiendo a tanta gente. Me imaginaba a ella poniendo un consultorio y cobrando por su experticia. Recuerdo que ella solo se reía. Hoy admiro a mi madre. Me siento más que orgullosa de ella. Eso de optar por servir a su comunidad es muy especial y de mucho valor.

Ya la siguiente generación o sea la mía, todos estudiamos en la universidad. Mi hermano mayor en la Universidad Católica de Manizales, mi otro hermano en la UTCH y yo que soy economista de la Universidad de Manizales. Dos universidades privadas y una pública que fungen de indicadores de la importancia que le dieron mis padres en la formación nuestra. Somos, los tres hermanos profesionales y eso en el transcurso de 2 generaciones. Eso es un logro trabajado por estos dos infatigables y abnegados luchadores como lo fueron mis padres. No creo que el caso de mi familia sea excepcional. Muchas familias negras lograron ese importante salto también.

Me gusta decisión de mi madre de trabajar por la comunidad y me encanta ser profesional. La mujer negra esencialmente es cívica, es dinámica y muy capaz. El trabajo que ejerzo hoy en día dirigiendo esta fundación y en especial dirigiendo esta revista es mi ideal y curiosamente nunca lo planifiqué de esa manera, pero en el fondo creo que yo iba a llegar a este punto. El ejemplo de mi madre me marcó sin yo darme cuenta.

Hemos avanzado, pero no podemos vanagloriarnos de ello porque falta mucho por acoplar. Avanzar también significa adquirir responsabilidades y no solo ostentar títulos y riquezas.

# **Mi país, mi democracia**

## **Una cartilla democrática**

### **Igualdad**

**El Estado democrático no puede fraccionar su actitud de pretender lograr la felicidad de todos sus habitantes: los debe hacer a todos felices. Hacer lo contrario es negar la condición humana que busca la felicidad por medio de la organización. El racismo es antidemocrático y corroe los planteamientos básicos de un Estado democrático. Basa el Estado su fuerza en la participación de todos sus habitantes valorizando de esta manera el potencial de cada uno de ellos. El impulso del Estado democrático es pleno cuando todos por igual participan en su sostenimiento y desarrollo.**

**AMAICA**



El concurso  
Trenzando  
Paz y Amor  
de Istmina

**DETTTZA**  
*Ludovina Perea*  
**DETTTZA**



El pelo para el ser humano ha significado bastante más que solo algo que le crece en la cabeza. Cada época ha visto en el cabello un atributo digno de significar.

La misma separación que se hace que el pelo corto es de hombres y el largo es de mujeres denota que acerca del cabello bastante se debate. Las pelucas de los reyes; el corte de los militares y por supuesto los trenzados de las mujeres afro, todas estas intervenciones tienen una intencionalidad y una historia.

Dirige en Istmina la profesora Ludovina Perea Palacios, una auténtica gestora cultural, un certamen que gira alrededor de los peinados afro resaltando lo que las mujeres piensan y hacen acerca de su cabello. Aquel que cree que es un concurso sencillo se equivoca por completo, porque desde hace 25 años en el mes de septiembre, el 11, cuando se inician las festividades de la Virgen de las Mercedes, la patrona de la ciudad, Istmina están en modo pelo porque nueve barrios y



*Ludovina Perea Palacios*



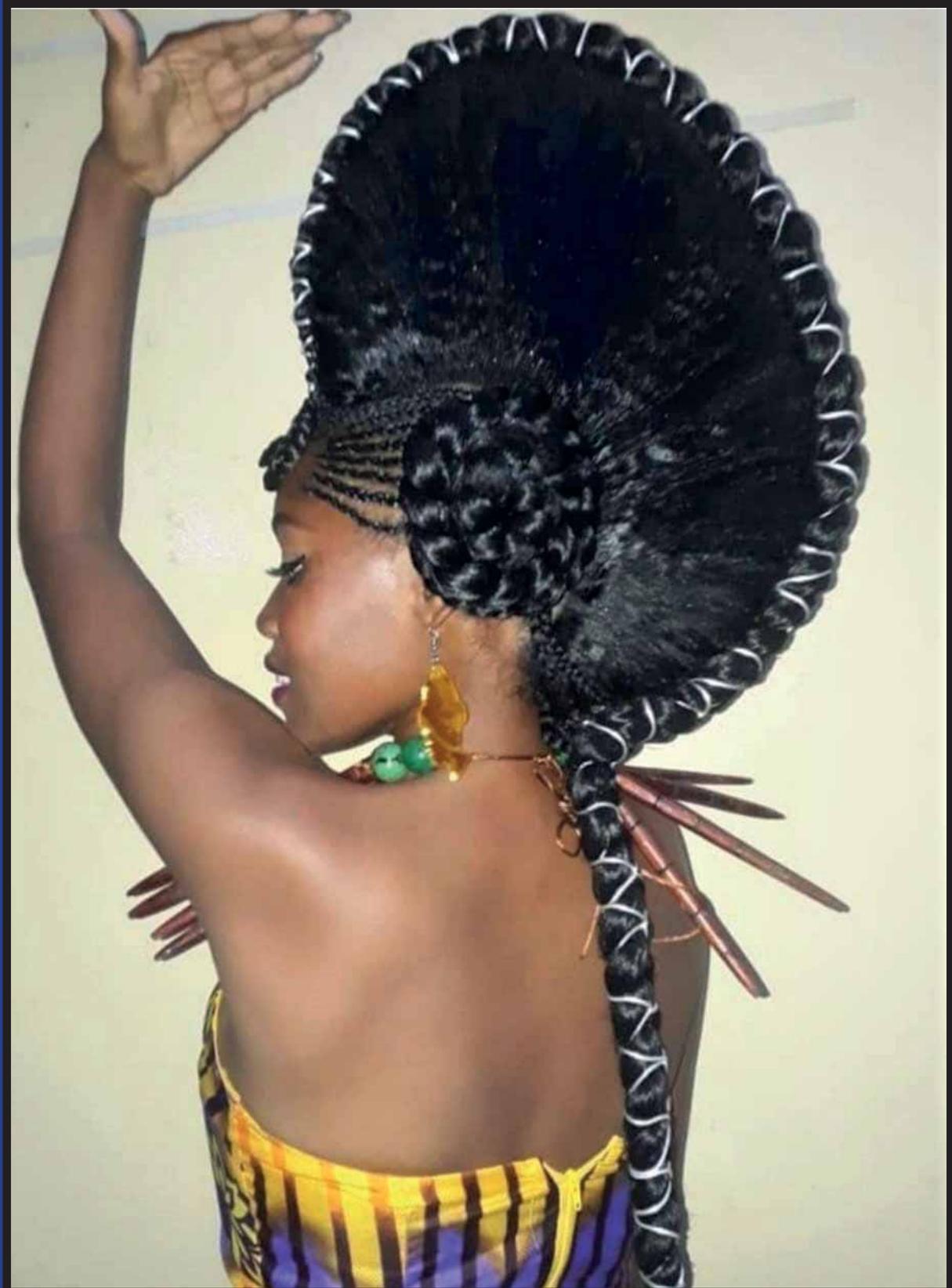
seis colegios competirán por los tres primeros puestos del certamen.

En este concurso participan los barrios y los colegios de la ciudad acogiéndose a un tema específico y compitiendo entre ellos para obtener el \$ 1.500.000.- del primer premio; \$1.000.000.- como el segundo y el tercero que está dotado con \$800.000.-.

Cuenta la profesora Ludovina que han puesto como temas de los concursos a la flora, la fauna o las artesanías y que este año de pandemia el tema propuesto fueron las plantas medicinales.

Dice la organizadora que éste es un homenaje a la vida porque fue con estas plantas que Istmina superó el COVID 19. Con plantas como la hoja de guayaba, el matarratón, la

santa maría la boba, el carpintero, flor de muerto, suelda con suelda, la caña agria y la desbaratadora fue posible combatir esa enfermedad y se reemplazó la medicina oficial que, según ella, nunca llegó a su ciudad.





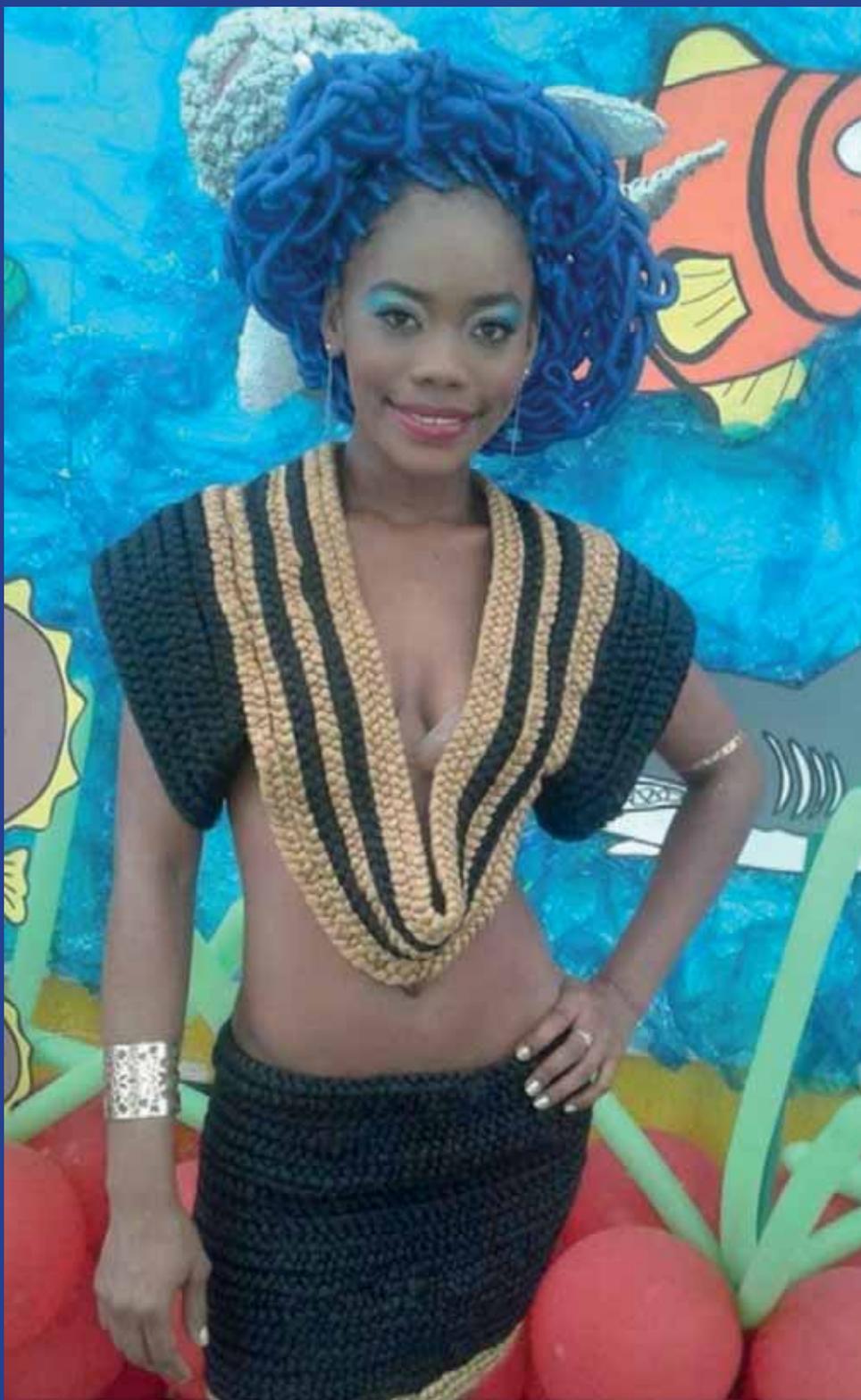
Desde las 8 de la mañana hasta las 12 del día tienen las artistas tiempo de realizar sus obras desplegando mucha creatividad para superar a los competidores que

mandan espías y emisarios para investigar cómo va el otro grupo. A medio día es el desfile de las modelos en el Coliseo mostrándose por primera vez ante el ansioso público. La euforia de las barras, como en todo concurso, influye en las determinaciones de los jurados y desde ahí se perfila un peinado favorito. A las 2 de la tarde empieza el desfile de las carrozas por la ciudad compartiendo esta exposición de identidad y fuerza con la comunidad que desde andenes y balcones goza con la creatividad y la imponente belleza de estas reinas. Comenta Ludovina Perea que varias modelos destacadas y reinas de belleza como Vanessa Mendoza han participado en el certamen dándole realce a este interesante y vistoso esfuerzo, posicionándolo como un hito dentro del calendario afrocolombiano. Después de haber compartido con la ciudad esta ostentación de formas, colores y creatividad, en la noche, en la Alcaldía municipal, se promulga el fallo.

La profesora Ludovina Perea explica el porqué es tan importante este evento de una forma muy precisa. Para ella el trenzar el cabello es un momento especial que no solo apela a la identidad, sino que promueve la particular belleza de las mujeres negras.

Para ella el trenzado es una forma de recuperar su identidad, identidad negada y destruida durante la esclavitud. Trenzar para la





profesora Ludovina Pe-  
rea es empezar, es dar  
un paso en firme y ma-  
nifestar una presencia y  
a la vez en continuar una  
tradición cuyos orígenes  
se pierden en el pasado.  
Para ella es importante  
sentirse, por medio de  
este concurso, un esla-  
bón de una larga cadena,  
que la une con sus abue-  
las y la proyecta en sus  
nietas.

Recuerda ella que, en las  
trenzas, en épocas de la  
esclavitud, los esclavizados  
se comunicaban entre sí.  
Dice ella que los peinados  
representaban caminos  
hacia una vida mejor, que  
eran todos unos mapas de  
libertad. Son la respuesta

dada por sus ancestros a la búsqueda de su libertad. Se fascina ella con esta práctica que nada tiene de sumisa y constituye una dicente metáfora: tomar partes diferentes y por medio de la agilidad de las manos convertirla en algo nuevo y más fuerte, ya que sumó las partes anteriores.

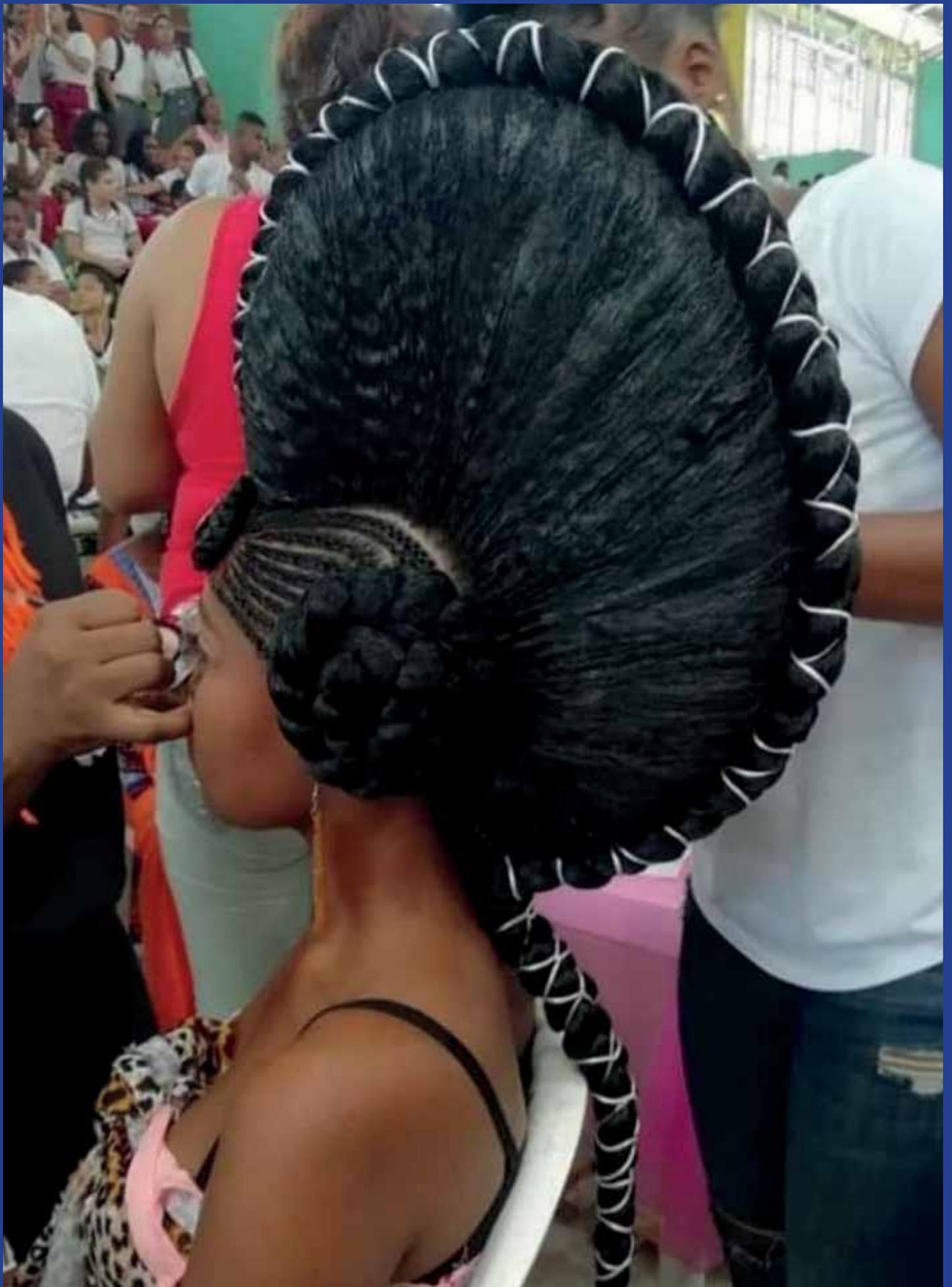
Hay un bello poema de Gustavo Tatis Guerra\* que dice:

### Una mujer entra al palenque

Dentro de mi pelo duro  
como nido de pájaros  
guardo estas semillas  
de árboles que crecieron  
conmigo en los días y las noches  
de la esclavitud  
de todo lo perdido  
es lo único que pude traer  
mientras huía de los hombres a caballo  
y los perros de presa.

Ahora  
sacudiré mi pelo sobre la tierra llovida.  
Un bosque ha empezado a crecer dentro de mí.







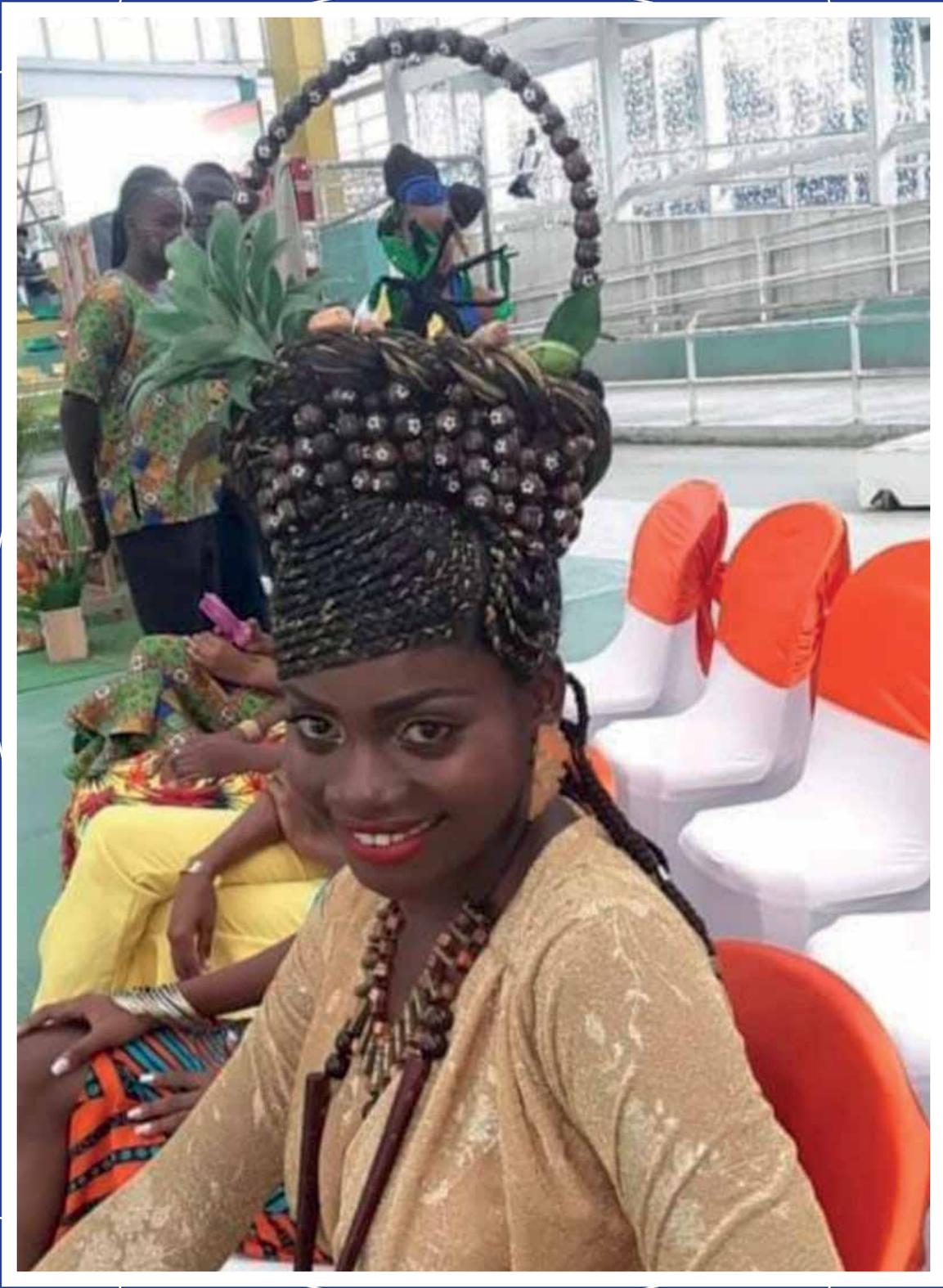
Aduce la profesora Perea otro argumento muy importante recalcando que los peinados también son un atributo de belleza de la mujer negra, tanto que las blancas, en épocas pretéritas, obligaban a las negras a usar turbantes, según ella, para ocultar sus bellos trenzados.



Señala la profesora que con este concurso de trenzados se les quiere decir y demostrar a las mujeres negras que su pelo natural es bello, que no lo maltraten y que de ninguna manera se sientan castigadas con él.

AMAICA

\*Gustavo Tatis Guerra, He venido a ver las nubes, Común Presencia Editores Colección Los Conjurados, Bogotá, 2008





A



Z

# El Diccionario Gastronómico del Pacífico

A E-F A

Lorena Delgado



*d'instinto*

COCINA MULTICULTI



**Spinazo:** Lo hay de cerdo y lo hay de res y es espectacular para darle sustancia a un caldo, sopa o un sancocho propiamente. Se dice que la carne más fina es aquella que se encuentra cerca a los huesos del animal.





**Ensalada:** Las ensaladas en el Pacífico hacen parte de los platos combinados en sus versiones más sencillas y poco variadas. En estos últimos años con el cuidado de la salud que nos demanda la actualidad ya comienzan a estar más presentes. Con la innovación y la influencia de otras culturas comienzan a aflorar combinaciones con frutas, salsas y otros elementos nuevos, pero poco tradicionales. Mi preferida y la que tengo anclada con el recuerdo con mi madre es la ensalada de remolacha.

Una receta: Otra forma de consumir ensaladas es con arroz. Rayo repollo, zanahoria, remolacha cruda, cilantro, cebolla larga. Mezclamos todo y servimos fresquito por ejemplo cuando queremos comer poco, pero conscientes de lo nutritivo. Enriquecido con unos aliños puede ser una experiencia muy agradable, por ejemplo, nueces, pasas, albahaca blanca o negra, trocitos de chontaduro cocido o coco rallado.

**Espinacas:** La espinaca es una planta conreada de la familia de las amarantáceas, al parecer el origen de la planta es asiático y su nombre de procedencia persa. Los diversos beneficios que te aportan las espinacas para tu salud son debido a la presencia de minerales, vitaminas, pigmentos y fitonutrientes, incluyendo potasio, manganeso, zinc, magnesio, hierro y calcio que estas contienen. Se consume cruda en ensaladas, o bien, se puede cocinar e incluir en una serie de recetas como sopas, guisos o batidos. Otra de sus facetas es servir como colorante natural tanto en la misma gastronomía como en textil y otros.

La espinaca que crece en el Pacífico suele ser diferente a otras variedades que las que encontramos en el supermercado, su forma redonda y con hojas que pueden llegar a medir unos 12-15 cm además de su sabor para mi gusto mucho más intenso. También podemos recalcar como diferencia su forma de crecer y es que pega muy bien en la tierra, crece mucho y rápido y además es enredadera.

Da gusto caminar por la calle y encontrarlas o en algunos de los patios de las casas donde a día de hoy algunas abuelas aún las cultivan.

En el Pacífico contamos con varios platos tradicionales donde la protagonista es la espinaca algunos de ellos son:

El yuyo, plato preparado con una buena cantidad de espinacas y aunque la receta puede variar algunos ingredientes según la vereda donde se prepare. El que recuerdan mis tías lleva leche de coco natural.

El otro es el batido o jugo de guayaba + espinaca y otros ingredientes que a día de hoy puedo dar fe que estabilizó en pasado mi nivel de hemoglobina.





**Embutidos:** Los más comunes son chorizos y rellenas. La rellena sigue siendo una preparación importante en Tumaco y en casi todas las regiones del Pacífico. Se prepara el arroz y el picadillo (otras vísceras del cerdo) con muchas hierbas, se mezclan hasta obtener una consistencia cremosa; con esta preparación se rellenan las tripas de cerdo previamente lavadas y secadas al sol. Normalmente se acompaña con plátano y es un plato que se compra en ciertos momentos del día para comer algo diferente, sobre todo en la merienda. Hay mucha gente, sobre todo mujeres que han preparado y vendido la rellena para el disfrute de la población por toda una vida y es que un alimento tan especial de preparar requiere ser adquirido por alguien que inspire confianza.

**Empanadas:** Bocados de masa normalmente de maíz relleno de carnes, pescado o mariscos. Un aperitivo muy buscado y famoso en todo el país.

La masa de maíz se abre, se rellena y luego se fritas. En el Pacífico unas empanadas muy apetecidas son las de jaiba y de camarón.

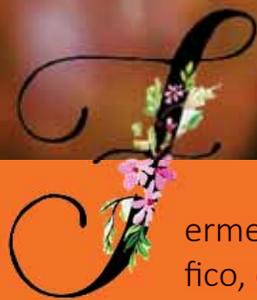
\*Se sofríe la carne de jaiba o camarón con el refrito de hierbas de azotea, las papas y la sal para formar el guiso, y con este se rellenan las arepuelas de masa de maíz añejo, se cierran para formar las empanadas y se frien en aceite bien caliente.

Hoy en día recibo pedidos de empanadas vegetarianas preparadas con verduras o con un relleno de soja texturizada (proteína de soja en textura de carne molida).

Encocao: Es un sudado de mariscos, cangrejo o pescado con una base de leche de coco de ahí su nombre. Sudado es un alimento cocinado en una base de sofrito con agua, leche de coco o ambas.



**Encurtir:** Es una técnica de conservación en que los alimentos se sumergen en baños ácidos o salmueras para prolongar su vida útil. En el Pacífico se encurte por ejemplo la cebolla para ciertos platos como: los ceviches y algunas ensaladas sumergiendo la cebolla en agua con sal, con o sin limón o vinagre, para darle una textura suave y quitarle el sabor fuerte del crudo. En este caso no es para conservación, pero sí para darle otra textura y sabor al ingrediente.



**Fermentar:** Es sinónimo de conservar, en la antigüedad, a falta de frigorífico, era el proceso mediante el cual se conservaban los alimentos. Consiste en crear las condiciones, a través de diversos métodos, para el crecimiento de microorganismos en los alimentos.

Algunas bebidas se fermentan para su consumo como las "chichas". Se fermenta también el zumo de la caña de azúcar para producir alcohol artesanal como el viche. Hoy en día está muy presente la fermentación de verduras y otros produciendo así alimentos probióticos para reforzar el sistema inmune y proteger la flora intestinal.

**Fríjol (Phaseolus sp.):** Los agricultores se lamentan por la desaparición de variedades de fríjol. Se cultiva aún el fríjol tapajeño (*Phaseolus dumosus*) en el río Tapaje, vereda San José, parte alta del río, se cultiva para la época de Semana Santa, un fríjol conocido por sus pobladores como “fríjol acuático y está adaptado a ecosistemas propios de la costa pacífica...” (Pérez y Mancilla, 2013). También se conoce en la región un fríjol conocido como “fríjol caupí”

La verdad es que en nuestras comunidades nos hemos alimentado con bases como el frijol acompañado con arroz y este es el básico cuando hay y cuando no hay dinero para llenar la despensa y es que es de esos acompañamientos que no fallan en un plato combinado.

Hace poco en Buenaventura un ilustre Maestro me compartió una variedad de frijol negro proveniente de otra región, pero en nuestra tierra pega perfectamente y es que este nuevo frijol es una verdadera maravilla, su nombre es *Mucuna Pruriens* envuelto de una vaina velluda suave y elegante que alberga dicha legumbre.

Hoy es mi sustituto al café, una vez tostado y molido tiene un olor y sabor delicioso el cual me ha enamorado y se queda como uno de mis alimentos imprescindibles, pues este grandioso frijol es muy famoso en la cultura hindú para la medicina Ayurveda.





**Fritanga:** La fritanga podríamos decir que es un plato o conjunto de cosas fritas que comúnmente se consumen en alguna reunión de familia o amigos.

Es frecuente encontrar chorizos, morcilla, chicharrón, arepas, patacones, papas criollas no típico del pacífico pero incorporadas en los últimos años, yuca, chunchurria y eventualmente acompañarlo de tomate o una ensalada sencilla. Se acostumbra acompañarla con cerveza fría.

# La Mujer Wayuu,

Parte V



una crónica

## Uribia y su Entorno

*Por: Ángela Botero Restrepo*

Venía hablando del proceso de desarrollo humano con las artesanas de La Guajira y con las crónicas escritas en días pasados, quise retratar los paisajes de esa región del país tan interesante y hermosa. Juntos recorrimos Barrancas, al sur del Departamento. Seguí con Manaure la del paisaje de sal y hoy quiero que me acompañen a la capital indígena de Colombia.

En Uribia, me reunía con 23 artesanas participantes del proceso. Llegaban allí procedentes de las rancherías del sector, de Manaure y Cabo de la Vela. El entusiasmo aliviaba el cansancio de los recorridos por el desierto, muchas veces caminando desde sus residencias. Los resultados del proceso fueron tan exitosos que bien valió la pena caminar bajo un sol inclemente que se divertía calentando y una brisa costera agitando las mantas que envolvían con sus bordados aquellos cuerpos rozagantes.

Como siempre cuando voy avanzando en el escrito, quiero ubicar con algunos

detalles y notas el sitio en el que ocurrieron los encuentros. Entonces, digamos que Uribia, Ichitki en wayuunaiki (la lengua de la etnia guajira) es una población cuyos habitantes en su mayoría son wayuu y están asentados en la región desde la época precolombina. Se le reconoce como un gran resguardo que se extiende por el área rural de la Media y Alta Guajira. Uribia nació como la Ranchería Ichitki y tomó el nombre de Uribia en marzo de 1935, bautizada por un militar de Manizales, Eduardo Londoño Villegas en honor al líder liberal Rafael Uribe Uribe.



Llama la atención la intervención de un militar y el nombre de un político determinando la vida comunitaria de un grupo indígena. La razón es el momento histórico que vivía la nación, ya que era necesario promover la unidad de país debilitada debido a los conflictos con el Perú. Estas acciones políticas unidas a las actitudes del capitán Londoño quien se había enamorado de la región y buscaba congraciarse con la población usando guayuco. Estas muestras de simpatía crearon un sentimiento e imaginario de conquista y sometimiento entre los indígenas por ello se manifestaban otorgándole al capitán un trato de especial respeto y consideración. El refundador, llegó a sentirse como un monarca.





Esta estrategia de unificación tuvo también consecuencias en la nominación de los espacios. Así surgieron calles, plazas y avenidas con nombres y esculturas de caudillos liberales.

Su geografía está llena de atractivos turísticos de belleza agreste y desafiante. Les contaré sobre algunos de los que conocí y disfruté personalmente y que aún quedan grabados, además de las fotografías, en mi memoria y corazón. Tal vez el lugar más emblemático, conocido por muchísimos viajeros nacionales e extranjeros es el Cabo de la Vela. Además, encontramos otros sitios hermosos como Bahía Portete, Bahía Honda y Bahía Hondita, Punta Gallinas, Dunas de Taroa, Puerto Estrella, Punta Castilletes, Punta Espada y otras. Uno de los sitios más interesantes es la Serranía de La Macuira, interesante por su carácter único: es un oasis montañoso en medio del desierto. No hay ríos en este vastísimo territorio, estos son reemplazados por arroyos que solo tienen agua en forma de torrentes en tiempo de lluvias y se convierten en pesadilla para quienes necesitan moverse, ya que los barrizales desafían cualquier automotor.

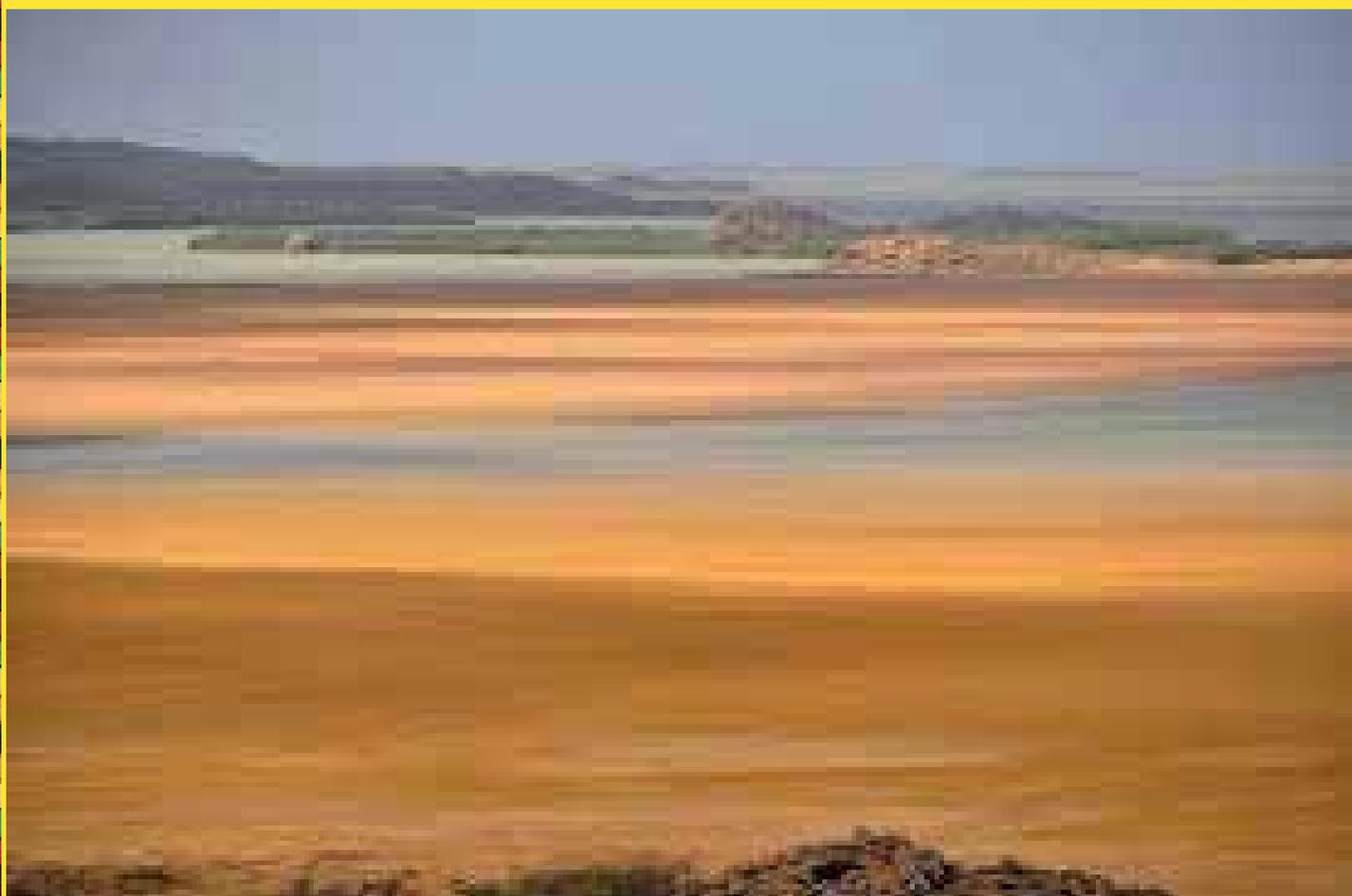


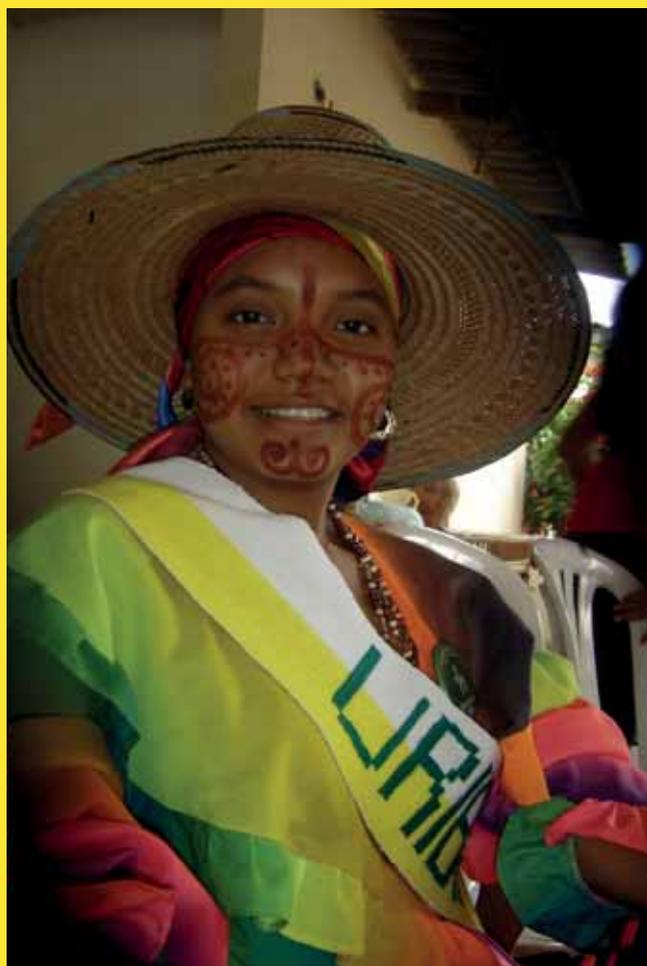
La economía del resguardo de Uribia, se basa en las regalías producidas por la exportación de carbón de sus minas del Cerrejón, el gas natural, la sal marina y el dividivi (cuyo procesamiento resulta en una tintura vegetal de uso industrial) a través de Puerto Bolívar. Este es el puerto de embarque. Todo esto se complementa con ganadería caprina, el comercio y el turismo. Y hablando de turismo, hablemos un poco del Cabo de la Vela. Fue descubierto por conquistadores españoles y alemanes procedentes de sus excursiones en Venezuela. En este territorio encontraron un pueblo orgulloso de su linaje, guerrero en defensa de su cultura y con un lenguaje perteneciente a la familia arawak. A pesar de las luchas por su autonomía y libertad, terminaron sometiéndose, pero solo en los protocolos, su espíritu libertario perduró, hasta hoy y se hace presente en el cielo por guardar su cultura. Sus usos y costumbres permanecen en algunos poblados, sobre todos aquellos de la influencia de la educación occidental y los arijunas que llegan con su comercio, política y muchas veces trampas.



Para los wayuu, cada paso dado en la vida tiene un ritual que les permite ubicarse dentro de la trascendencia y garantizar que sus recursos nunca falten. Dentro de esos rituales, es muy importante el de la muerte que tiene dos momentos, el primero y el segundo entierro. Los dos sumamente importantes. En el primero la persona viaja a un lugar llamado Jepirra hasta que se purifique y entonces mediante un sueño le pide a un pariente que celebren el segundo entierro. Ese Jepirra para muchos wayuu, es un lugar concreto y lo sitúan en el Cabo de la Vela porque es allí el sitio de su origen y por eso allí deben volver. En Jepirra el difunto se encuentra con sus parientes antepasados. Es allí justamente el lugar sagrado para los wayuu porque es la puerta de entrada a la eternidad. A Jepirra es a donde llega el alma de sus muertos, una vez han cumplido varios años de fallecidos. Es entonces cuando se despiden de sus deudos y marchan a su encuentro con Mareiwa convertidos en forma de lluvia.

En el Cabo de la Vela, existen sitios especiales y hermosos como son el Cerro de Pan de Azúcar, el Ojo de Agua, el Faro Mirador y la Playa Dorada. Pero también tiene una connotación religiosa ligada a la cultura de muerte, es la del Jepirra del que ya hablábamos. Tiene playas hermosas, cerros y miradores bellísimos y gran variedad de tonos y colores tanto en la arena de sus playas como en su entorno desértico y ni qué hablar de sus atardeceres inspiradores.





El Cabo de la Vela es un lugar a donde regreso cada que tengo oportunidad. El alojamiento en algunos hostales al aire libre con descanso y sueños en chinchorros multicolores. El arrullo de las olas acompaña a la brisa nocturna y se convierte en música relajante. Es una experiencia que no pueden dejar de vivir quienes se apasionan por los lugares exóticos.

Pero hay un evento que, entre muchas otras actividades, se convierte en un momento esperado durante todo el año por toda la etnia residente en Colombia y Venezuela porque es la representación de la vida, obra y actividades de la región y el wayuu debe vivirla siquiera una vez en su existencia, igual que el viajero que quiera conocer de cerca a esta raza tan interesante. Logré vivirlo en varias oportunidades mientras estuve trabajando en La Guajira y puedo dar testimonio de los estremecimientos que se experimentan compartiendo todas las manifestaciones en el Festival de la Cultura Wayuu.

Digo que hay estremecimientos porque el colorido, la música y las danzas, la belleza de los vestuarios y tejidos que lucen y exhiben, los juegos y gastronomía, las carreras de caballos y otros juegos tradicionales, en fin, todas las manifestaciones culturales están presentes en plazas y calles.



El comercio de artesanías y comidas inunda todos los espacios disponibles mientras multitud de niños corretean jugando en los parques y salones de escuelas en donde se albergan los visitantes del Festival.

Estremecimientos también porque habiendo conocido la intimidad de muchas familias en las rancherías al interior del desierto, signadas por la pobreza, desnutrición y sed, necesariamente llega a la razón la comparación de aquella situación con la que en medio de las fiestas se da: comida, bebida y en cierta forma desórdenes y excesos en la forma de divertirse que necesariamente necesitan dinero, el mismo que escasea en otros sitios y que se derrocha en el festival.

Una de las partes centrales del evento, es la realización del concurso de la Majayura (jovencita) que representa la mujer guajira. Tiene algo que diferencia fundamentalmente de cualquier otro concurso de los arijunas (personas no wayuu) y es que, las condiciones para ser acreedora del título, no es su belleza y mucho menos sus medidas (difíciles de apreciar porque sus cuerpos se envuelven en las mantas que de por sí son bastante amplias) sino los conocimientos y habilidades propias de su raza, es la cultura ancestral con todos sus detalles la que determina la Majayura del año.





Pero, aunque no prime el físico de las concursantes que llegan de todos los rincones del Departamento y del Estado del Zulia en Venezuela, las jovencitas concursantes son hermosas y tienen muchos atributos: danzan la chicha maya con maestría, tejen chinchorros y mochilas como expertas artesanas en el oficio y dominan su wayuunaiki a la perfección y en esta lengua narran leyendas, cantan tonadas tradicionales, se desenvuelven con elegancia nativa y derrochan simpatía. En pocas palabras, es una dificultad grande para los jurados, seleccionar una sola Majayura porque todas reúnen las condiciones básicas.

El Festival termina con la elección y coronación de la Majayura, con el guayabo que produce el chirrinchi en los muchos visitantes y locales, con los bolsillos de los compradores agotados y el de los vendedores llenos, con la fatiga de los organizadores y responsables, con los amoríos de nuevas parejas y el disgusto y separación de otras. Como todas las fiestas presentes con el blanco y el negro de las diversiones. Pero a mí, nunca me faltó en las ocasiones vividas el respeto y la admiración por la cultura de este pueblo.

Bueno, creo que por hoy es suficiente, aunque no es del todo sobre este tema de Uribia. En el próximo relato, les compartiré sobre los demás puntos que atraen a los viajeros que aprecian los sitios exóticos y solitarios de belleza natural y silencio gratificante. Falta mucho aún por visitar en la imaginación, los recuerdos y las imágenes recogidas. Hasta entonces.



"Hemos aprendido a volar como pájaros, a nadar como peces: pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos."

*Reverendo Martin Luther King*

# El Mundo del Arte El Gótico



La palabra gótico deriva de godo, una tribu germana y lo utilizaban los italianos para mofarse de la cultura que iban engendrando estas tribus que por medio de la fuerza se habían apoderado de Europa y especialmente de Italia.

El tema central del arte gótico es la religión cristiana. Este arte tuvo como finalidad fungir como retrato de algo tan sublime como la fe. Para el creyente no importaban ciertos desaciertos de este arte como la ausencia de la perspectiva porque este vacío lo asumía el símbolo. Cada color, cada gesto o atributo diferenciaba a cada santo retratado para ubicarlo en un templo.

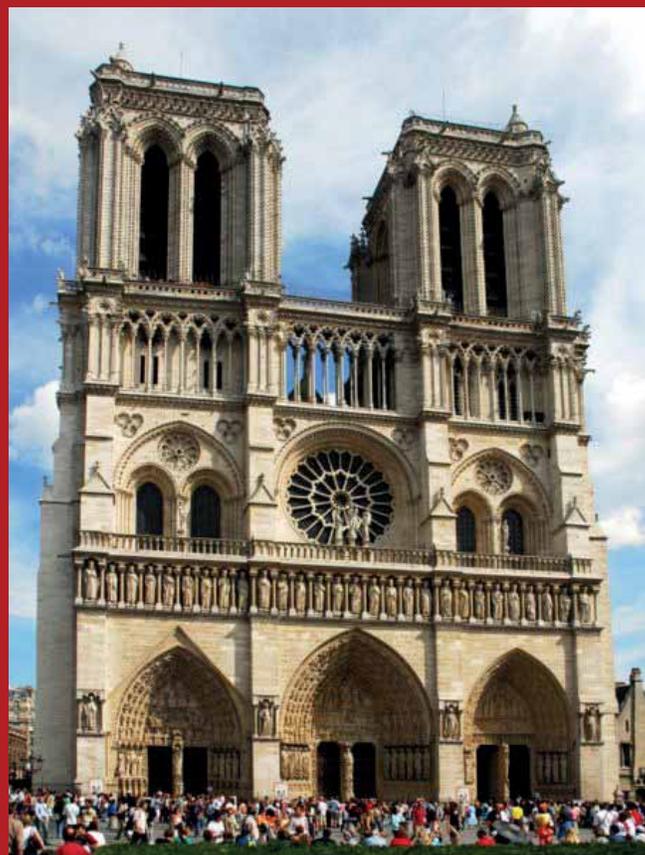




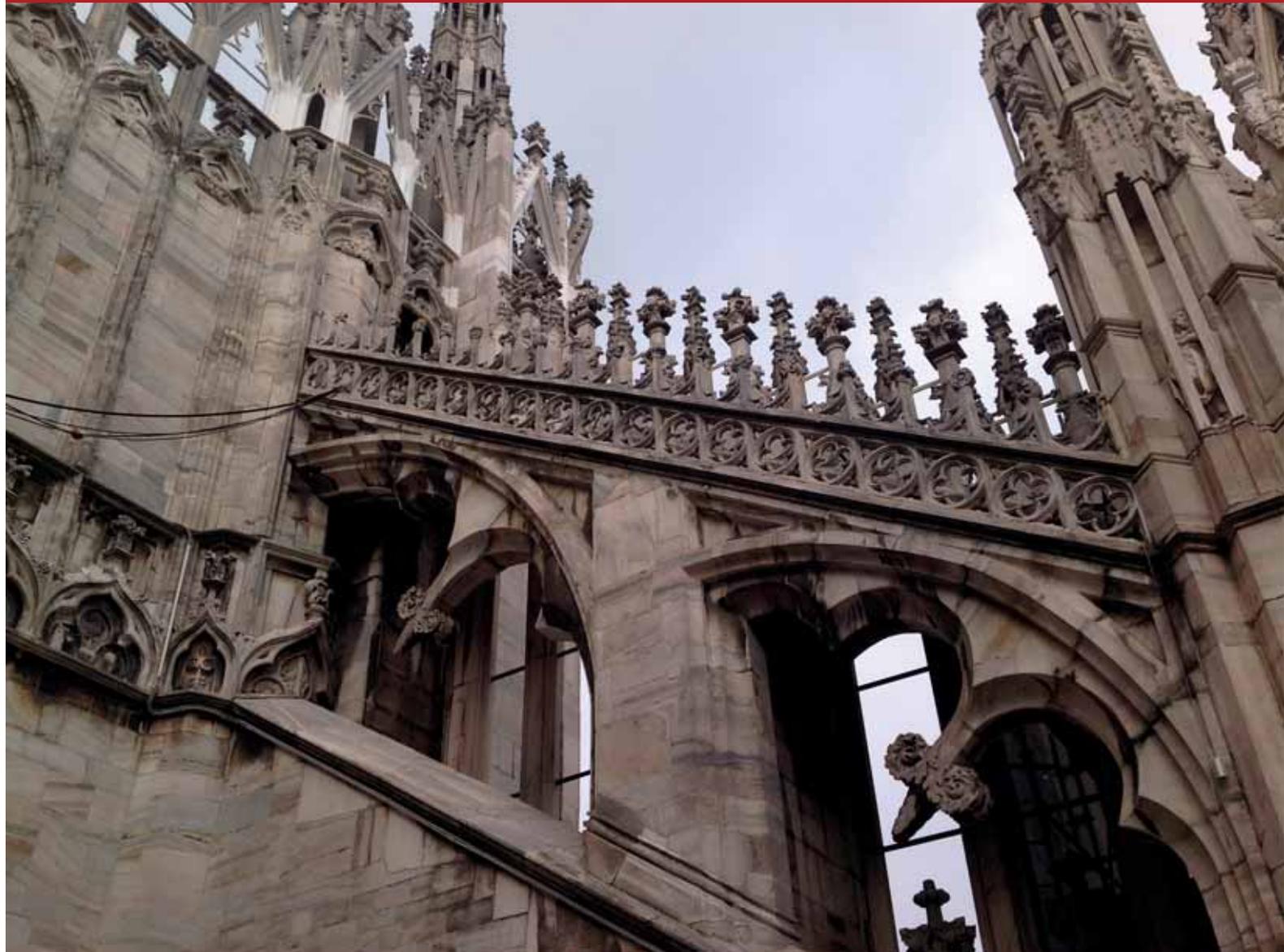
Muy conocida es la letra gótica, pero el arte gótico por excelencia está resumido en las grandes catedrales como la de Nuestra Señora de París. Su estilo es inconfundible y para la época mostraban los avances técnicos como el empleo de vitrales fuera que los constructores estaban en

capacidad de edificar templos de tamaños y alturas desconocidas. Dentro de ese avance se deben mencionar los arcos ojivales que remplazaron en la estética y en la ingeniería el arco romano o de herradura.

El gótico es una etapa muy marcada dentro del arte occidental que se expandió desde el año 1000 hasta el año 1500. La antecede el románico y la sucede el renacimiento. El gótico es la respuesta que dieron los pueblos germanos que heredaron a Roma y que se tardaron varios siglos hasta llegar a un nivel cultural casi comparable al romano.



La Europa de esa época era estrictamente religiosa y toda la vida intelectual giraba alrededor de la fe cristiana y es por eso que el arte gótico está técnicamente al servicio de la comunidad religiosa.



La Catedral de Milán es uno de los templos católicos más grandes del mundo y un destacado ejemplo de la arquitectura gótica.



Típico elemento arquitectónico bellamente adornado con estilizaciones de flores y ramas de la Catedral de Milán que se empezó a construir en el año 1386.

Los textos bellamente copiados a mano por monjes versaban sobre temas teológicos la mayoría de las veces y las principales edificaciones eran templos católicos.





En la pintura gótica no se encuentran artistas con nombre propio, era el fino artesano el que pintaba los cuadros importantes de la iglesia y que hacía los bellos vitrales.



La pintura gótica se destaca por aún no manejar la perspectiva, o sea la profundidad del espacio y la proporción de los objetos. Esa técnica que ya los romanos y especialmente los griegos conocían, no pudo ser conservada por los conquistadores de Roma y apenas 1000 años después Europa recuperó esa técnica. La aparición de la perspectiva será el fin del período gótico para pasar al Renacimiento.

Detalle del cuadro anterior saturado de detalles preciosos como los ornamentos de la capa del obispo. En estos detalles vertían los artistas góticos gran parte de su talento y creatividad.





Detalle Otro aspecto del cuadro anterior donde importa el color de los trajes de los monaguillos y no sus atributos físicos.



Un ángulo diferente del cuadro anterior que recoge la moda de la época y que logra captar el recogimiento religioso de los participantes de esta misa.

Cada época del arte tiene un antes y después y a través de los siglos suma una interesante cadena donde queda plasmada la mentalidad de la gente que la habitó. Ver un cuadro gótico nos lleva a otro mundo, el cual no es del todo diferente del nuestro actual porque somos la continuación de ese afán del ser humano de transformar su entorno y ponerle su sello.



# AMAICA

## Fundación

 amaica2020

 Amaica  
Clara Inés García Vivas

 fundacionalianzaamaica@gmail.com

 Manizales - Caldas- Colombia



**INICIATIVAS**

2019-2020



Gobierno de  
**CALDAS**

**PRIMERO  
LA GENTE**

Secretaría de  
**CULTURA**



**Alcaldía de Manizales**  
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL



**Instituto de  
Cultura y Turismo**  
MANIZALES